

---

## PRESENTACIÓN

***Quaderns de Ciències Socials*** es una publicación trimestral de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valencia. Su objetivo es divulgar las investigaciones realizadas en el seno de las titulaciones que agrupa la mencionada Facultad y, consiguientemente, en sus diversas áreas de conocimiento -Sociología, Derecho del Trabajo y Seguridad Social, Economía Aplicada, Organización de Empresas y Trabajo Social-.

Esta publicación pretende dar a conocer y difundir los resultados de investigación mediante un doble proceso que conjugará, por una parte, la edición y, por otra, la discusión de dichos resultados. Para ello se seguirá el siguiente procedimiento:

Selección de los trabajos de investigación y **publicación del número de Quaderns.**

Convocatoria de un **seminario de trabajo** en la que se presentará y discutirá la investigación publicada. Esta reunión será convocada por el Consejo de Redacción y anunciada en el propio ejemplar de la publicación y a través de carteles. Generalmente, la sesión se celebrará en el plazo del mes siguiente a la publicación del cuaderno y su estructura será la de un seminario abierto, con una breve exposición inicial por parte de los autores publicados y el posterior debate. A estas reuniones se convocará a todos los miembros de la Facultad, aunque la invitación se hará extensiva a todos los interesados mediante su difusión en diferentes medios de comunicación.

***Quaderns de Ciències Socials*** aspira a convertirse en un medio idóneo para la publicación de los primeros resultados de proyectos de investigación recientemente concluidos o en curso de realización, así como de investigaciones vinculadas a Tesis Doctorales u otros trabajos de investigación en el marco del Tercer Ciclo. Confiamos en que esta línea de trabajo de ***Quaderns*** sea atractiva, recoja vuestra atención y pueda potenciar la transmisión de resultados de investigación entre diferentes áreas y afianzar la participación de todos.

---



---

## **Resumen**

Este artículo es una versión resumida del trabajo de investigación, que con el mismo nombre, realicé en el año 2005 en el curso de doctorado del Departamento de Sociología y Antropología social. Trataba de investigar que ocurre con los procesos de creación y ocultación de la memoria, realizando, al mismo tiempo, un ejercicio práctico de construcción de memoria social, a través de algunos de los alumnos que participaron durante los años 1937 y 1938, durante la guerra civil, en una experiencia educativa singular.

La metodología cualitativa, en particular las entrevistas, los fragmentos de los relatos de vida relativos a aquel periodo, nos han ayudado a conocer aquella experiencia. También nos ha interesado comprobar, además de la utilidad de estas técnicas para recuperar las voces y las opiniones olvidadas o distorsionadas desde los discursos oficiales, su idoneidad para contribuir a enriquecer el imaginario colectivo.

Indagamos cómo la memoria se hace social al compartirla, e incorpora imágenes y referentes que nos permiten una mejor comprensión de una parte de nuestro pasado reciente. A través de los testimonios recabados reconocemos los perfiles de los Institutos para Obreros, proyecto educativo enmarcado en las políticas emancipadoras impulsadas durante la Segunda República, también (re)conocemos a los testigos, que casi 70 años después, nos ayudan a rehacer el andamiaje y las referencias democráticas.

### **Palabras clave:**

Memoria social, educación para la emancipación, recuperación de testimonios.

---

---

# ***Ecós del pasado, voces del presente: Aproximación a la memoria social desde una experiencia educativa de la Segunda República, los Institutos para Obreros.***

*Lucila Aragó Carrión*

Realizamos en este trabajo de investigación un ejercicio que tiene que ver con los procesos de ocultación y creación de memoria social. Nos preocupa que transcurridos 70 años desde el inicio de la Guerra Civil aún sea difícil y comprometido rescatar la memoria de “los vencidos”, y hasta resulte costoso<sup>1</sup> recuperar o dignificar los restos olvidados en fosas comunes y espacios anónimos de quienes murieron en el bando del régimen democráticamente elegido en 1931, la II República. Nos interesa comprobar cómo se transforma el recuerdo, las imágenes representadas de ese pasado reciente, si nos aproximamos a él a través de las voces de los que entonces no pudieron dar su opinión, mediante los testimonios de quienes fueron excluidos del discurso, de la política y de las celebraciones oficiales. Desde el lado de quienes no pudieron contribuir, en igualdad de condiciones, a construir en el imaginario colectivo una representación que tuviera que ver con sus ilusiones, sus proyectos, las esperanzas con las que pretendían construir una sociedad que quería modernizarse y ejercitarse en prácticas democráticas. La experiencia republicana fue liquidada mediante una terrible guerra, después la represión ejercida, el exilio obligatorio, el miedo y el olvido impuestos durante la larga dictadura franquista contribuyeron a hacer el resto.

Setenta años después muchos familiares de aquellos vencidos, por primera vez han colocado esquelas en la prensa recordando el asesinato de los suyos<sup>2</sup>. Setenta años, ¡cuantos! Después de tanto tiempo hay en este país un tiempo para la memoria y para

---

<sup>1</sup> Este mismo año solo impidió que desapareciera la última de las fosas comunes del Cementerio General de Valencia, la acción de denuncia desempeñada por familiares, fuerzas políticas y sociales (como el Foro por la Memoria del País Valenciano), las excavadoras ya estaban sacando tierra con restos humanos cuando fueron paralizadas las obras por orden judicial, el Ayuntamiento de la ciudad, con mayoría del Partido Popular, deseaba construir en ese lugar nuevos nichos. Sus muertos no estaban allí, poco les importaba que fuera un lugar de memoria.

<sup>2</sup> El 17 de julio de 2006 con la publicación en el diario El País de una esquila en memoria del comandante de la base de hidroaviones del Atalayón de Melilla, Virgilio Leret, fusilado al amanecer del 18 de julio de 1936, se inició un “aluvión” de recordatorios en la prensa, particularmente en el País, el Mundo y ABC, pertenecen la mayoría de los publicados en el primero de ellos a republicanos fallecidos, y a la inversa en los otros dos, esquelas en recuerdo de personas del bando nacional.

el recuerdo, para recuperar nuevas imágenes sobre aquel periodo e incorporarlas a la memoria compartida.

¿Hasta que punto es necesario conocer el pasado, este pasado próximo, para reconocernos, para encontrar, o no, un continuo democrático en estos dos siglos entre los que estamos viviendo? ¿Necesitamos comprender como se ha conformado nuestra identidad en el transcurso de los acontecimientos de ese pasado reciente ocultado o mal contado? ¿Es una exigencia de justicia social, de restablecimiento de las bases democráticas, el reconocer a las víctimas, a los represaliados, a los luchadores del bando perdedor?

En las siguientes páginas intentamos encontrar algunas respuestas.

## **Acerca de la metodología**

Al inicio de este trabajo, desde el lugar, que Luis Enrique Alonso<sup>3</sup> denomina, “espacio teórico previo al método o espacio de la mirada, la visión o el enfoque” pretendíamos que nuestra mirada fuera cualitativa. “La noción de mirada es inseparable del sujeto”, miramos nosotros, desde y con nuestras subjetividades, enfocamos la lente de nuestra visión sobre determinadas acciones sociales, que se expresan de un modo determinado. Podríamos habernos interesado en la descripción de la codificación utilizada en las formas de expresión, o en el propio código, sin embargo “más que la gramática interna” nos interesa comprender cómo los sujetos producen significados (imágenes, discursos, relatos, representaciones...).

Nuestra investigación partía, de forma explícita, de la perspectiva que adoptábamos, no predeterminamos las respuestas, el resultado, pero sí que hacíamos patente nuestro interés, nuestro compromiso<sup>4</sup>: Queríamos contribuir, modestísimamente, a rescatar del olvido a los protagonistas más o menos anónimos de alguna de las experiencias democráticas anteriores a la dictadura franquista. Consideramos de justicia reconocerles y reconocerlos, recuperar sus voces y su experiencia. Queríamos saber si mantener el recuerdo de hechos socialmente significativos, desde la perspectiva de los que no escribieron la historia oficial, desde y con las víctimas, desde y con los desheredados, contribuye de algún modo a la construcción de identidades individuales

---

<sup>3</sup> Alonso, Luis Enrique (1998): *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid, Fundamentos, pp.16.

<sup>4</sup> Posteriormente a la realización de este trabajo he tenido la oportunidad de leer algunos libros del sociólogo Juan F. Marsal en los que utiliza el género autobiográfico, en el prefacio del último (*Pensar bajo el franquismo*, 1979), obra póstuma, realiza una autocrítica sobre uno de sus propios trabajos (*Hacer la América. Autobiografía de un inmigrante español en la Argentina*, 1969) en el que se situaba distanciado y ajeno de su informante, dentro de la línea del positivismo científico dominante entonces, cuando, sin embargo, él había vivido circunstancias similares a su informante, y compararía con él experiencias y situaciones.

y colectivas, a la configuración de un imaginario social. Y de ser así en que formas puede expresarse. En definitiva, nos preguntábamos por el papel que juega la memoria social en nuestro presente. Y nos pareció oportuno hacerlo a través del estudio de una experiencia educativa singular en la historia reciente de nuestro país.

Desde ese enfoque que podemos calificar de inter-subjetivo, porque queríamos atribuir sentido a los hechos, a los textos, a los relatos y a los contextos, abordamos nuestra aproximación a la metodología más adecuada para nuestros propósitos.

En el enfoque cualitativo<sup>5</sup> encontramos las herramientas para llevar a cabo nuestra investigación, en la medida que “la realidad se reconstruye no se recoge, se describe o se refleja como si estuviera ahí fuera y el investigador la descubriese, ni tampoco se inventa, toda realidad se construye de manera subjetiva con materiales y con límites que son objetivos” (Alonso, 1998: 222).

Tal como plantea Alfonso Ortí<sup>6</sup>, en el análisis de la realidad social la investigadora, en este caso, no sólo se encuentra con hechos, sino también con discursos de individuos y grupos. Para comprenderlos e interpretarlos habrá que analizar textos ya existentes (documentos históricos, declaraciones a los medios de comunicación, textos literarios, etc.), y/o producir los propios discursos mediante técnicas o prácticas, sean entrevistas abiertas o discusiones de grupo, que logren de una manera, más o menos controlada, reproducir una situación de comunicación interpersonal.

A través de esos discursos pegados a lo cotidiano podemos acceder a la realidad social, a su interpretación y análisis. “La tarea de la investigación social cualitativa es interpretar las estructuras del mundo de la intersubjetividad, o mundo social, que constituye la experiencia cotidiana” (Alonso, 1998:51)

“Los sujetos sociales son quienes generan el mundo social”, a través de su cotidianeidad, de sus relaciones con otros individuos, de sus acciones, del contacto y la interacción con los objetos que le rodean, creando significados, que de nuevo revertirán en su interpretación y en sus actuaciones. Son elementos de un colectivo, de grupos sociales con los que también se interactúa, y con los que se generan y construyen símbolos, imágenes, discursos, que encontrarán su tiempo de manifestarse, de reproducirse, en la vida cotidiana.

---

5 Creo muy recomendable el trabajo de Miguel Valles y Alejandro Baer “Investigación social cualitativa en España: presente, pasado y futuro. Un retrato.” <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/3-05/05-3-18-s.htm>

6 Ortí, Alfonso en García Ferrando y otros (1996): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid, Alianza Editorial

En ocasiones lo cotidiano ha sido declarado banal, opaco, carente de todo valor cognoscible, Ferrarotti, frente a esa visión devaluadora subraya que “la historia no es otra cosa que la sedimentación de lo vivido: encontrar las huellas de lo que ha pasado, seguir el rastro de quien está transitando o ya transitó, descifrarlas concertarlas”. (Ferrarotti 1991:110). Debemos, por tanto, “graduar” nuestra visión para ver la realidad extraordinaria que hay en lo ordinario, en su acepción de lo “común, regular y que sucede habitualmente”. Sin olvidar la consideración de que el individuo es un ser socializado, y que su percepción, evaluación y reacción individual, local, está dialécticamente relacionada con su pertenencia a un grupo.

“Con frecuencia historia y sociología se identifican y se confunden, especialmente por el carácter global de ambas, y de manera particular en el plano de los fenómenos de larga duración y en el del análisis de la estructura global de la sociedad”<sup>7</sup>. En su obra *Cinco vías de acceso a la realidad social*, Miguel Beltrán sugiere la necesidad de que el sociólogo se esfuerce en ver la formación de los fenómenos sociales a lo largo de un espacio de tiempo lo suficientemente amplio como para poder abordar la realidad social, y observar los cambios experimentados.

El pasado gesta al presente por lo que al propugnar el método histórico en sociología el autor no se refiere a hacer sociología del pasado, sino a conocer la historia de la sociedad presente en la medida necesaria para poner de manifiesto su génesis.

Para completar el periplo en busca de argumentaciones que nos ayudaran a sustentar la relación entre la metodología que necesitamos para realizar nuestra investigación, y el objeto de estudio, nos acercarnos a Charles Wright Mills, y a su propuesta de *Imaginación sociológica*<sup>8</sup>, afirma que biografía, historia y sociedad son las coordenadas del estudio sobre el ser humano, toda mente que posea imaginación sociológica se hará preguntas en torno a tres pivotes genéricos: sobre la naturaleza de la estructura de la sociedad a estudiar, sobre el lugar que ocupa en la historia humana, y sobre el tipo de hombres y mujeres que prevalecen en esa sociedad en el momento del estudio. Para Mills la imaginación sociológica se encuentra en la capacidad de pasar de una perspectiva a otra, “del examen de una sola familia a la estimación comparativa de los presupuestos nacionales del mundo”, de “las transformaciones más remotas e impersonales a las características más íntimas del ser humano” y de ver las relaciones entre ambas. Esa perspectiva la dará la necesidad de conocer el significado social e histórico

---

7 Beltrán Miguel (1986): *Cinco vías de acceso a la realidad social*, en García Ferrando, M., Ibáñez, J., Alvira, F. (1996): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid, Alianza Editorial.

8 Mills, C Wright. (1961): *La imaginación sociológica*. México, Fondo de Cultura Económica (FCE).



del individuo en la sociedad: “captar lo que ocurre en el mundo y comprender lo que está pasando en nosotros mismos: puntos diminutos de las intersecciones de la biografía y de la historia dentro de la sociedad” (Mills, 1961:27).

Vida cotidiana, historia, sociología son términos encadenados, relacionados, de uno pasamos al siguiente, o con ayuda de uno nos aproximamos a un mejor entendimiento del otro. Encontramos un nexo, un respaldo teórico en el que asentar la metodología que necesitamos para nuestra investigación social, para aproximarnos a nuestro objeto de estudio.

Como veremos a continuación la relación directa entre pasado y presente, la encontramos en nuestro trabajo a través de las voces de los sujetos, de la rememoración que nuestros protagonistas transmiten en la actualidad, dibujando el entorno de las experiencias que nos transfieren, y coloreándolas con sus vivencias, su propia forma de ser y de interpretar el mundo.

## Los relatos de vida y el enfoque biográfico

De Daniel Bertaux<sup>9</sup> tomamos algunas puntualizaciones acerca de la terminología más adecuada para designar las técnicas propias del enfoque biográfico. Atendiendo al origen y usos anglosajones del término, Bertaux propone distinguir entre *life story* (relato de vida) y *life history* (historia de vida); el primero designaría la historia tal y como la cuenta la persona que la ha vivido, y el segundo, propone el autor, reservarlo para los estudios de casos sobre una persona determinada, en los que se podrá incluir no sólo su propio relato sino también otros documentos como puedan ser testimonios de allegados, expedientes, informes médicos, etc. Además de estos dos conceptos existe un tercero, denominado biograma, que es usado para referirse a registros biográficos de tipo más sucinto, y que generalmente se enmarcan en amplias muestras de biografías con objetivos comparativos.<sup>10</sup>

Con las historias de vida y los materiales biográficos se investiga de muy diversas maneras, en algunos casos se usan como *datos* biográficos, para completar investigaciones de tipo cuantitativo basadas en métodos estadísticos. En otras ocasiones son tomados como fuentes de datos utilizados para encontrar en los mismos lo que se busca más allá de ellos. La experiencia humana tiene valor sociológico.

9 Bertaux, Daniel. (1980): *El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*. Santiago de Chile, Propositiones nº 29.

10 Pujadas, Juan José (1992): *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

En un estudio que podría considerarse ejemplar, realizado por Bertaux en Francia acerca del paso de la panadería artesanal a la industrial, el autor se centró en las formas de vida de los panaderos, y para ello recurrió en su investigación a los relatos de vida, de los que eran relevantes los fragmentos correspondientes con aquel proceso vivido, relativos al proceso de industrialización. En otros casos la historia de vida en sí misma será el objeto del análisis, y no un instrumento complementario de la investigación, de manera que podría interpretarse que en la vida de cada cual está toda su sociedad vivida subjetivamente. En expresión de Ferrarotti “la historia de vida es la contracción de lo social en lo individual<sup>11</sup>”.

Si a través de las historias de vida se buscan datos habrá que considerar la cantidad necesaria. En el trabajo referido anteriormente, Daniel Bertaux señala que el número necesario será aquel a partir del cual ya lleguemos a la  *saturación* , el momento a partir del que la información que añadamos a la ya obtenida con anterioridad sea redundante, cuando ya no nos aporte elementos nuevos. Si por el contrario la investigación se centra en los significados, puede bastar con una sola historia.

En el primer caso para la obtención (el término extracción sería más gráfico) de los datos servirá cualquiera de las técnicas existentes, análisis de discurso, contrastación de experiencias, o como realiza Oscar Lewis<sup>12</sup>, presentando directamente las historias, puesto que “los hechos hablan por si mismos”. En el segundo caso la hermenéutica será el modo de investigar.

Pujadas considera el método biográfico como “nuclear” en la aproximaciones cualitativas que se realicen en las ciencias sociales, porque permitirá al investigador social situarse en la convergencia entre el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de su visión particular, y la plasmación de una vida que es el reflejo de una época determinada, con sus normas y valores sociales. (Pujadas, 1992:44).

Reforzando los argumentos anteriores vale la pena citar a Thompson, quién señala: “Para los sociólogos teóricos más relevantes, Marx y Comte, Weber y Durkheim, era axiomático que el presente es parte de la historia, la historia de vida, en contraste con la encuesta masiva, proporciona al sociólogo un método que conlleva a ese mismo supuesto”.<sup>13</sup>

---

11 Ferrarotti, Franco (1979): *Sur l'autonomie de l'approche biographie*. En Duvignaud (dir), referenciado en Bertaux (1980).

12 Historiador y antropólogo norteamericano de referencia en el estudio de la pobreza desde un punto de vista social, tiene publicados algunos trabajos basados en relatos de vida como *Los hijos de Sánchez*.

13 Thompson, Paul: *Historias de vida en el análisis de cambio social*, en Marinas y Santamarina (eds) (1993): *La Historia Oral: Métodos y experiencias*. Madrid, Debate, p 66.

Podríamos afirmar que estamos no sólo frente a una metodología, sino ante una “sociología de rostro humano”, que valora especialmente los seres y la vida, que rechaza considerar los hechos sociales como cosas, al darle la palabra a los silenciados del sistema, callados por decisión ajena, por no considerados, por irrelevantes.

Las fuentes orales permiten escuchar y recoger los testimonios directamente, desde los propios protagonistas y actores sociales, de forma viva, dinámica y con mucha naturalidad, características que han acentuado su carácter de crónica cotidiana y que por otra parte han permitido constituirse en un modo para reintegrar la palabra a los que nunca la tuvieron (Alonso, 1998:70) aunque no es exclusivo este uso, las técnicas basadas en este tipo de fuentes (entrevistas abiertas, relatos de vida, historias de vida,...), no se limitan a ningún ámbito o sector social.

El enfoque autobiográfico, los relatos y recuerdos de los actores sociales nos sirven para intentar recuperar el rostro humano del sujeto analizado, “privilegiar el discurso de los hablantes en tanto que informantes”<sup>14</sup>. Sin embargo a ese carácter, visto desde un ángulo positivo, dinámico, vivo, directo de las fuentes orales le podríamos añadir, como “contrapartida” el carácter hipersubjetivo y mediado por la memoria de los testimonios. Pero de nuevo podemos volver a encontrar elementos de juicio y razones para no asociar mecánicamente una tilde de negatividad a lo subjetivo: “Toda fuente histórica derivada de la percepción humana es subjetiva, pero sólo la fuente oral nos permite plantear un reto a esa subjetividad, penetrar las capas de la memoria, excavar en sus penumbras, con la esperanza de alcanzar la verdad oculta”<sup>15</sup>. Adelantándonos al apartado siguiente, podemos añadir que, la memoria no es una simple descripción de acontecimientos pasados, sino la apropiación individual de una cultura histórica que siempre tiene que ser mirada desde lo colectivo (Alonso, 1998: 70).

Teniendo en cuenta estos criterios metodológicos y herramientas de investigación, realizamos nuestro trabajo dividiéndolo en dos grandes apartados:

1. Primero reflexionamos sobre la *memoria social*, teniendo en consideración las aportaciones realizadas desde la sociología de la memoria.
2. En segundo lugar centramos y aproximamos más el objeto de estudio, situamos nuestro estudio en una experiencia educativa singular que tiene lugar en el periodo

14 Martínez Valcárcel y otros autores, Investigación (2001-2004): *Los procesos de enseñanza-aprendizaje de historia contemporánea en COU-BUP y bachillerato LOGSE en la comunidad autónoma de Murcia: una aproximación a la práctica realizada desde la perspectiva de los alumnos*. Murcia.

15 P. Thompson (1988): *La voz del pasado. Historia Oral*. Valencia, Edición Institució Alfons el Magnanim, p 171.

republicano, más concretamente durante la Guerra Civil. Se trata de los Institutos para Obreros, que se crearon con el propósito de formar de modo acelerado y mediante un bachiller abreviado a trabajadores y trabajadoras, a obreros que pudieran llegar a la Universidad, cualificarlos para que posteriormente pudieran desempeñar, de forma adecuada, responsabilidades en los distintos ámbitos de la sociedad. Nos aproximamos a aquella experiencia a través de algunos de sus alumnos, de sus recuerdos y testimonios.

Junto al análisis documental, textos (entre los que en este caso resulta de extraordinario valor el trabajo del profesor Juan Manuel Fernández Soria<sup>16</sup> *El Instituto para Obreros de Valencia*), revistas, documentos oficiales, documentos personales, han sido los relatos de vida, el instrumento más útil para poder conocer: *qué significó aquella experiencia educativa en sus vidas y cómo las influyó posteriormente; cómo se ha transmitido el recuerdo de aquel tiempo vivido, y en qué medida les influye en la actualidad aquellos hechos.*

### **Procesos y construcción de memoria social.**

Es imprescindible, desde nuestra perspectiva, tener en cuenta las aportaciones realizadas por el sociólogo Maurice Halbwachs, discípulo de Durkheim, su tesis doctoral versó sobre el papel (la exclusión) de la clase obrera parisina en la memoria colectiva de los franceses<sup>17</sup>, más tarde estudió los procesos que conforman y crean la memoria en los individuos; considerados parte de grupos sociales, familia, clase social, colectivos en los que se socializan las personas, con o en los que se crean, comparten y transmiten referentes, imágenes, recuerdos, descripciones de hechos no vividos pero que ocupan un lugar en el imaginario colectivo. Es el autor al que se conoce por la utilización del término *memoria colectiva*<sup>18</sup>. Halbwachs estudia cómo los marcos sociales en los que transcurre la vida de los individuos la conforman y alimentan. No sólo la pertenencia a un grupo social dejará su impronta, también el espacio, el tiempo y el propio lenguaje serán importantes para saber con que elementos se ha nutrido la memoria, y cuales tendrán más relevancia, o cuales ni siquiera existen.

---

16 Fernández Soria, J. M. (1987): *El Instituto para Obreros de Valencia*. Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia. Valencia, Generalitat Valenciana.

17 El texto completo de la tesis, como de otras obras y artículos de Halbwachs pueden encontrarse en francés en la web:

[http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques\\_des\\_sciences\\_sociales/classiques/Halbwachs\\_maurice/halbwachs.html](http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/classiques/Halbwachs_maurice/halbwachs.html)

18 Halbwachs, Maurice (2004): *Los marcos sociales de la memoria*. Athropos Con postfacio de: Gerard Namer y *La memoria Colectiva* (2004). Prensas Universitarias de Zaragoza

Cada ser humano incorpora a su presente a lo largo de su vida sus recuerdos, lo que ha aprehendido de su experiencia, lo que le ha sido transmitido; reconstruye el pasado, lógicamente no lo revive. El pasado no permanece inalterable, se rehace, lo recreamos, a veces se manipula, otras se oculta. Pero lo necesitamos para comprender, para interpretar, para soñar y para vivir. Maurice Halbwachs escribe parte de su obra mientras el fascismo se extiende por Europa, y en la Francia ocupada por las tropas nazis, le gustaría salvar un pasado colectivo en el presente totalitario; la experiencia de identidad, nutrida de recuerdos compartidos, puede ayudar a ubicarse a pesar de los tiempos difíciles, a mantener una pequeña dosis de esperanza. Fue detenido por miembros del ejército de ocupación, recluido en el campo de concentración de Buchenwald, allí murió de disentería e inanición, tumbado en un camastro de la enfermería del campo, a su lado Jorge Semprun<sup>19</sup> le recitaba algunos poemas de Bodelaire intentando desesperadamente aplacar el olor a muerte que les acechaba, el humo de los crematorios lo impregnaba todo. Su obra, su vida y su muerte forman un conjunto coherente, sólido.

Del proceso de interacción e influencias entre los recuerdos de los grupos sociales y los individuales surge la *memoria social*, memoria que la sociedad constituye en cada uno, y fenómeno que sirve de memoria a la sociedad (Torner, 2002:87). Es, como señalan los autores Fentress y Wickman<sup>20</sup>, un hecho social ‘algo especial’, porque es social en parte, algunos recuerdos parecen más íntimos que otros; es subjetiva pero también está construida por el lenguaje, la enseñanza, la observación, las ideas colectivas y las experiencias compartidas con los otros.

La memoria se hace social al compartirla con los otros; es, también, una fuente de conocimiento, lo cual significa que hace algo más que proporcionar un conjunto de categorías mediante las que, de un modo inconsciente, un grupo experimenta lo que le rodea; proporciona material para la reflexión consciente. Se trata de una memoria articulada, en el proceso de transmisión observamos que el relato va acompañado de imágenes, de representaciones, de ideas. El modo como se generan y comprenden los recuerdos del pasado por los grupos sociales determinados es una buena guía para comprender su posición en el presente (Fentress y Wickham, 2003:113). Por eso nos parece tan interesante, no sólo analizar cual es el papel y como se conforma la memoria social, sino también analizar como se ha sesgado su creación, y cómo, si es posible, contribuir a corregir esa desviación.

No hay una sola memoria, siempre hay muchas memorias de un mismo suceso,

19 Los últimos momentos de Halbwachs son narrados por su discípulo en la Sorbona J. Semprun en su libro autobiográfico *La escritura o la vida*, pp 54-57.

20 Fentress y Wickman (2003): *La memoria social*. Madrid, Fronsés, Universitat Valencia.

*acción para que Auschwitz no se repita”.*

Auschwitz, como el total de los campos de concentración levantados, al margen del espacio y del tiempo, para hacer desaparecer a parte de la humanidad, es una de las mayores acciones de barbarie que puedan imaginarse. Fruto de un extenso y prolongado proyecto, en el que participaron muchas personas, y a la vista de cualquiera, a condición de que no cerrara los ojos. Habitar un espacio vacío situado entre la vida y la muerte, sin referencias temporales, sin signos de identificación. Cuando los deportados se apeaban de los trenes de ganado en los que eran transportados se les despojaba de todo. Los nombres eran sustituidos por números grabados en la piel. Los seres humanos allí dentro, si aún tienen fuerzas, dudan de su condición. El espacio está roto por las alambradas y los muros, el tiempo no existe, se puede morir en cualquier instante, por cualquier contingencia.

“¿Sabéis como se dice ‘siempre’ en el argot del campo?: *Morgen früh, mañana por la mañana*”, narra Primo Levi en su obra *Si esto es un hombre*<sup>23</sup>, superviviente de Auschwitz, testimonio, mientras pudo, del horror vivido. Gracias a él y a los que cómo Levi, se enfrentaron al tremendo dolor que produce la evocación del sufrimiento, de la deshumanización, de la brutalidad de los seres humanos a quienes la muerte y la tortura de los otros nada importa, gracias a Élie Wiesel, Paul Steimberg, Jorge Semprum... a los supervivientes de los campos nazis, supimos lo ocurrido, pudimos incorporar la visión de las víctimas en aquel horrible genocidio. Llevado a cabo con los medios más avanzados de la época, con eficacia taylorista, al servicio de los objetivos de una potencia en expansión (mano de obra, material humano para la experimentación, exterminio de la disidencia), un régimen cuyos “funcionarios” llevaban a cabo sin cuestionar las tareas encomendadas.

El sociólogo Zygmunt Bauman<sup>24</sup> señala que no se trata de un proceso irracional y bárbaro, sino impregnado de la racionalidad de la cultura burocrática. Las inhibiciones morales contra las atrocidades violentas disminuyen cuando se dan tres condiciones, una: violencia autorizada, las órdenes eran impartidas formalmente desde los organismos competentes, dos: acciones enmarcadas dentro de una rutina, enmarcadas en una organización sofisticada y compleja, en la que la diferenciación de etapas y tareas lleva al desconocimiento (monstruoso según el filósofo Günter Anders<sup>25</sup>) de

---

23 Levi, Primo (2005): *Si esto es un hombre*, en *Trilogía de Auschwitz*, Barcelona, El Aleph, p 169.

24 Bauman, Zygmunt (1998) *Modernidad y holocausto*. Madrid, Séquitur.

25 “Los objetos que hoy estamos acostumbrados a producir con la ayuda de nuestra técnica imposible de contener, así como los efectos que somos capaces de provocar, son tan enormes y tan potentes que ya no podemos concebirllos, y menos aún identificarlos como nuestros”.

la finalidad de las mismas, y en tercer lugar las víctimas se representan como seres “deshumanizados”; con adoctrinamiento y propaganda se construyen enemigos, su existencia nos aúna a los demás, y siempre sirve para justificar decisiones políticas, invasiones, guerras o el Holocausto.

Bauman sugiere que la relación existente entre autoridad y subordinación puede ayudar a “explicar” que en una personalidad corriente haya un Eichman<sup>26</sup> oculto que aflora cuando se dan las circunstancias que facilitan la construcción social del comportamiento cruel. Los crímenes contra la humanidad perpetrados por el III Reich, se produjeron en un sistema social y político, que los consideraba “legales”, no crímenes, sino consecuencias inevitables para conseguir determinados objetivos sancionados por el poder legalmente establecido.

Enzo Traverso<sup>27</sup> también indica que hay que buscar las raíces del nazismo en el carácter contradictorio del proceso de civilización. La racionalidad instrumental, no basta para explicar Auschwitz, pero constituye la condición necesaria e indispensable. El exterminio nazi encontraba sus premisas en la industrialización y en una racionalidad ciega, libre de toda imposición ética. Fue un acontecimiento singular y excepcional, por tanto anormal, cuya *posibilidad* se inscribía en la *normalidad* de la sociedad moderna. Una sociedad en la que muchas personas vieron desaparecer a sus vecinos, vieron los trenes de ganado cargados de seres humanos que morían de sed, de asfixia (cuesta creer que lo hicieran en silencio), respiraron el olor de muerte, perdieron a seres queridos... El tercer Reich trató de eliminar toda oposición, la disidencia, a quienes consideraba diferentes, peligrosos, o una lacra social.

Tras el fin de la guerra cuando la nube radioactiva dejó ver los cuerpos quemados en Hiroshima y Nagasaki, cuando se abrieron las puertas de los campos de exterminio, dejando ver tanto horror, cuando se recuentan los muertos y las cifras dejan sin habla, los testigos aportan los datos para reconocer a las víctimas, para saber de su (fatal) suerte, para identificar a los verdugos. Surge la reflexión, evitar que se repitan situaciones parecidas. Recordar, rescatar del olvido a los perdedores. Bauman reivindica la importancia de la presencia de “los otros” en el ejercicio de la responsabilidad. Hacerse responsable es constituirse como sujeto y esa responsabilidad surge de la proximidad del otro.

26 Adolf Eichman, miembro de la Gestapo. Huido a Argentina, secuestrado por fuerzas israelíes y juzgado en Jerusalén en 1961. Fue condenado a muerte y ahorcado en 1962. Arendt, Hanna (2001): *Eichmann en Jerusalén, la banalidad del mal*. Barcelona, Lumen

27 Traverso, Enzo (2001): *La historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*. Barcelona, Herder

Pese a la existencia de numerosos trabajos de investigación, testimonios, documentales, películas, recogiendo la memoria no sólo del Holocausto, sino de todo el espanto ocurrido durante la Segunda Guerra Mundial, no es hasta los años 80 cuando se desarrolla en muchos países (en el nuestro como veremos después será en torno a una década más tarde) lo que se ha llamado el boom de la memoria, su presencia es notoria en el cine, en la literatura, en la actividad social. Para Pierre Nora<sup>28</sup> ese estallido tiene que ver con los efectos de la crisis económica, de los cambios sociales vividos en el tiempo de aproximación al fin de siglo del segundo milenio, “elementos que modifican profundamente nuestra relación con el pasado y las formas tradicionales del sentimiento nacional son los que inscriben la promoción de la memoria y la búsqueda de sus lugares, el retorno a la herencia colectiva y la focalización sobre sus identidades fragmentadas” (Pierre Nora, 1998)

Andreas Huyssen<sup>29</sup> apunta que intentamos contrarrestar el miedo y el riesgo del olvido por medio de estrategias de supervivencia basadas en una memorialización consistente en erigir recordatorios públicos y privados. El giro hacia la memoria recibe un impulso subliminal del deseo de anclarnos en un mundo caracterizado por una creciente inestabilidad del tiempo y por la fractura del espacio en el que vivimos, en el que las grandes tendencias dominantes impulsan a privilegiar el futuro. Recordando a la descripción que hiciera Benjamin<sup>30</sup> en sus *Tesis filosóficas sobre la historia*, en la que el huracán que nosotros llamamos progreso, empuja hacia el futuro, sin prestar atención a las víctimas que se han ocasionado, a los muertos que hay bajo las ruedas del tren que avanza sin parar.

En este impulso por la memoria nos encontramos, con otros componentes, uno de ellos es la necesidad de legitimación de gobiernos democráticos en países en los que ha habido tiempos de dictadura, represión y negación de libertades democráticas. Reestablecer los derechos, la legalidad, el ejercicio de ciudadanía exigía recuperar y rehabilitar la memoria de los asesinados, desaparecidos, torturados, encarcelados. Así ocurrió en Argentina, Chile, algunos de los países de la Europa del Este, en Sudáfrica... Serán la plasmación de lo “local” en esa expresión globalizada de intereses por la memoria.

---

28 Nora, Pierre. (1998): “La aventura de Le lieux de memoire”, en *Memoria e Historia*, Josefina Cuesta. Ayer 32.

29 Huyssen, A. (2002): *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. México, FCE.

30 Benjamin, Walter (1990): *Discursos interrumpidos I. Tesis de filosofía de la historia* Madrid, Taurus.



Otro elemento a tener en consideración es que la memoria del Holocausto pierde su calidad de índice del acontecimiento histórico específico y comienza a funcionar como una metáfora de otras historias traumáticas y de su recuerdo, se convertirá en un poderoso prisma a través del que podemos percibir otros genocidios.

Desafortunadamente la responsabilidad que según Adorno tenía ante sí la humanidad, que Auschwitz, como Dachau, Buchenwald, Treblinka, Belzec, Ravensbrück, Mauthausen, Sobibor, Majdanek... no se repitieran, no ha sido asumida por todos. Los lugares de horror han seguido creándose, las fosas comunes y los campos concentración de Bosnia, las matanzas en Ruanda, los soldados enterrados en la arena en las guerras del Golfo, el derrumbe de las Torres Gemelas, la invasión de Afganistán, las prisiones de Guantánamo y Abu Ghraib, los bombardeos sobre Beirut y los territorios palestinos, los miles, millones de personas dejados al margen de la sociedad de consumo, privados<sup>31</sup> de todo, de agua, de alimentos en el tiempo de la máxima opulencia y la más sofisticada tecnología...

Queda pendiente, por el momento, un análisis más pormenorizado sobre los usos públicos de la memoria, y sobre el efecto, a veces bronco y convulso, que producen en la acción social. Fruto de las reflexiones realizadas hasta aquí, encontramos tres tipos de razones poderosas para considerar la utilidad de la memoria social:

1. Las éticas, tienen carácter de exigencia para la supervivencia. Si olvidamos las víctimas, si difuminamos en la distancia los crímenes contra la humanidad, si justificamos en aras de intereses “supra-mejores-imprescindibles” (en aras “del progreso” del que hablaba Benjamin) el sufrimiento, el dolor, la muerte... nos estamos condenando a vivir en el mundo actual sin resortes. Inertes y mudos ante la injusticia. Posibles futuras víctimas.
2. Las identitarias: conectar con nuestro pasado para saber quienes somos, y por qué somos, para bien o para mal, de una determinada manera. Conocimiento de uno mismo, pero, también, del entorno. De su composición, sus costumbres, los hábitos impuestos o no adquiridos, según el caso. Nacidos en la dictadura sin hábitos de participación, o por el contrario hijos de la democracia desconociendo los orígenes, la identidad.
3. Hacer frente al día a día en una sociedad efímera, donde las cosas duran lo mínimo, donde las modas arrasan una tras otra con la anterior. En el que nuevas tecnologías han modificado el uso del tiempo y la concepción del espacio. Convenciones

---

<sup>31</sup> Y rechazados, cuando enfrentándose a quedarse en el lugar del mundo que les asignó la mala suerte, empeñan su vida en llegar al mundo que se ufana al afirmar que existe libertad y que la adscripción no tiene porque ser obstáculo para el desarrollo y el progreso de las personas.

a fin de cuentas, cuya elaboración, comprensión y aceptación han costado social e individualmente gran esfuerzo, ahora las vivimos modificadas, alteradas, y tenemos que aprender a recolocarlas en nuestro universo particular. Para no perdernos necesitamos referentes.

En España ese auge e interés por la memoria llegó más tarde que al resto de Europa y su incidencia en la vida social ha tenido, está teniendo, un fuerte impacto en determinados sectores. El tiempo a recuperar es el ocultado durante los cuarenta años de dictadura franquista y los años posteriores, durante la transición, en los que el silencio ya roto por algunas costuras, no se transformó en la rehabilitación y el reconocimiento público que permitieran la recuperación en el imaginario de este país de los significados manipulados, distorsionados, ocultados, sobre la República, la Guerra Civil, la represión franquista, la lucha por las libertades democráticas durante la dictadura. Sobre las víctimas, los hombres y mujeres asesinados, encarcelados, o exiliados, privados de bienes, o destituidos, los que tuvieron que ocultar sus ideas, sus orígenes, incluso sus sentimientos hacia los suyos. Nuestro tiempo de memoria.

El régimen franquista construyó un discurso oficial con el que imponer su visión del pasado inmediato; a través de un férreo control sobre los noticieros y medios de información (NO-DO) y sobre todas las publicaciones, particularmente los libros de texto; se utilizó el pasado con fines propagandísticos y legitimadores<sup>32</sup>. Fomentando una serie de valores y mitos históricos que influyeron notablemente en el conjunto de la sociedad. De la idea de una guerra no sólo inevitable sino necesaria, hito fundacional del régimen de los primeros años del franquismo, se pasará a poner el acento en la idea de la paz, Franco y su ejército aportaron la paz, en tiempos de confusión y anarquía; de la justificación de la guerra a la exaltación de la paz. La memoria oficial no era la única, pero sí la de mayor influencia durante cuarenta años en el proceso de socialización de los y las españolas.

El tiempo de dictadura, intentó borrar y desacreditar la legalidad republicana, acusar de crímenes monstruosos a quienes la defendieron, implantar el terror entre la población, para impedir cualquier tipo de oposición. Y crear sus iconos, sus héroes, sus fiestas nacionales, sus gustos y coplas. Se abusó del olvido y de la memoria en beneficio propio, se manipuló y mintió lo indescriptible. Se encarceló y torturó hasta los últimos días de la dictadura franquista. Se acusó de malhechores, antipatrias, rojos, masones y no se sabe cuantas cosas más a quienes se atrevían a cuestionar el régimen, o se revelaban a acoplarse a los moldes establecidos.

---

32 Destaca la investigación al respecto realizada por Paloma Aguilar, profesora de Ciencia Política en la UNED. Aguilar, Paloma (1996): *Memoria y olvido de la guerra civil española*. Madrid, Alianza

La mayoría de las personas que se comprometieron en la defensa de la República frente al golpe de estado fueron asesinadas, encarceladas u obligadas a abandonar el país. Una guerra de tres años y una posguerra durísima ayudó a los demás a distanciarse de cualquier responsabilidad. El miedo fue tirando de la manta del olvido con el que se ocultó lo ocurrido a la generación que les sucedimos.

La transición a la democracia iniciada tras la muerte de Franco aún está impregnada de ese miedo. Tras cuarenta años de dictadura y represión el ejército, que se había sublevado, tenía toda la fuerza y amenazaba con hacer uso de ella; las organizaciones democráticas eran clandestinas en su mayoría, no había conciencia ni tradición democrática. Esa exaltación de la paz realizada machaconamente por el franquismo, idea en la que somos socializados los españoles de la época, junto a un proceso de industrialización y modernización del país que se impulsa desde los últimos años 60, que contribuyó a formar una clase media con peso y a la transformación de algunas de las estructuras sociales, hará que muchas personas asocien el franquismo con una época de orden y desarrollo económico, olvidándose o ignorando la falta de libertades y por tanto la represión existente.

Además los sectores conservadores que en su día apostaron por un régimen fascista no querían, por nada del mundo, verse tachados de artífices de una guerra civil, y de casi cuarenta años de persecución de las libertades y los derechos democráticos, reconocidos en el mundo como derechos inalienables de la humanidad. Ellos y sus sucesores querían seguir representado a la España del orden, la España tradicional, aunque hubiera que dar unos pasos ideológicos hacia el centro. Gozando de total inmunidad e impunidad.

Visto desde la perspectiva actual, resulta evidente, citando a Paloma Aguilar<sup>33</sup>, que el recuerdo de la guerra y de la dictadura condicionaron la forma que adquirió el cambio político en nuestro país. El miedo a un nuevo enfrentamiento armado estaba caldeado por la violencia existente en esos años<sup>34</sup> y reforzaba esa “obsesiva valoración del orden y la moderación”. Durante la transición se aplicaron “reglas mordaza”<sup>35</sup> las amnistías son ejemplos clásicos de ese tipo de reglas mordaza, que tienen como

---

33 Aguilar, Paloma (2003): “La presencia de la guerra civil y del franquismo en la democracia española”. Valencia, Pasajes nº 11, pp. 13-24.

34 Cabe citar entre los atentados de la extrema el asesinato de 9 abogados laboristas en su despacho en Atocha, Madrid el 27 de enero de 1977, y entre las durísimas actuaciones policiales la muerte en Vitoria, el 3 de marzo de 1976 siendo Ministro del Interior Manuel Fraga, de 5 trabajadores huelguistas cuando eran desalojados de una asamblea realizada en la iglesia de San Francisco de Asís.

35 Expresión de Stephen Holmes recogida en el artículo de paloma Aguilar citado con anterioridad

finalidad estabilizar la democracia. Aunque también tienen el inconveniente de silenciar cuestiones reprochables. “El silencio más allá de su supuesta neutralidad, siempre beneficia a una de las partes implicadas, como ha ocurrido en el caso español, donde la derecha siempre estuvo, y está, más interesada en no hurgar en el pasado que la izquierda. No es que ésta disponga de un pasado totalmente intachable, pero lo peor del mismo fue insistentemente expuesto, e incluso indebidamente exagerado, durante la dictadura”.

Salíamos de un tiempo de represión, de un régimen dictatorial, pero no fue fácil recordar a los perdedores, a las víctimas, a los vencidos, restaurar su existencia en nuestro pasado. Rehabilitar su recuerdo. Reconocer la injusticia con ellos cometida y tratar de aplacar, en parte al menos, el daño causado. A duras penas, en esos años de transición, se fueron consiguiendo pequeñas rehabilitaciones e indemnizaciones. Ni siquiera las legislaturas con gobiernos socialistas dieron todos los pasos necesarios para la recuperación de esos tiempos distorsionados desde el lenguaje y el ejercicio del poder. Los compromisos adquiridos en los finales de los 70 aún estaban vivos. Aún había, aún los hay hoy, en ejercicio activo, políticos que tuvieron responsabilidades, incluso ministros, durante la dictadura franquista.

Desde finales de los 80 empieza en nuestro país el “despertar de la memoria”, publicaciones, documentales, artículos, multitud de actos e iniciativas públicas se suceden, surge un movimiento asociativo que tiene como finalidad principal restablecer la memoria de este tiempo próximo ignorado, vilipendiado y mal enseñado, por eso hablan de recuperar la memoria histórica, y con ella la rehabilitación y el reconocimiento de las víctimas. Juega a favor de ese interés el que los nietos y nietas de quienes vivieron la guerra no tienen responsabilidad directa en aquellos hechos, han aprendido, además, que en otros países ha sido posible juzgar y condenar a dictadores y torturadores, creen que la democracia ampara el ejercicio de la justicia, y además<sup>36</sup> son más las personas que han desarrollado una visión crítica del proceso de transición, custodiado por el olvido, y el compromiso de “no tocar el pasado”.

Se ha abierto el tiempo para recuperar significados ignorados, para reconocer y conocer a protagonistas de aquellos hechos, para recuperar experiencias democráticas que seguro que puede aportarnos elementos para comprender mejor el presente y materiales para, al menos, tejer sueños sobre un futuro mejor.

Con esa pretensión nos hemos aproximado a los proyectos educativos de la II República. Las primeras experiencias que impulsarán la escuela única, la formación del profesorado, la llegada de la cultura y la educación a los lugares más remotos y a

---

36 Ismael Saz, (2003): “Franquismo, el pasado que aún no puede pasar”. *Pasajes* nº 11.

los sectores sociales más alejados tradicionalmente de su influencia. En un tiempo, los principios del siglo XX, en los que el grado de analfabetismo en España era muy alto (alcanzaba al 32,4 por cien de la población), las desigualdades sociales abismales, y remotas las posibilidades de las clases populares de mejorar su condición y acceder a la enseñanza.

#### **Artículo 48 de la Constitución Republicana de 1931:**

*“El servicio de la cultura es atribución esencial del estado y lo prestará mediante instituciones educativas enlazadas por el sistema de la escuela unificada. La enseñanza primaria será gratuita y obligatoria. Los maestros, profesores y catedráticos de la enseñanza oficial son funcionarios públicos. La libertad de cátedra queda reconocida y garantizada.*

*La República legislará en el sentido de facilitar a los españoles económicamente necesitados el acceso a todos los grados de enseñanza a fin de que no se halle condicionado más que por la actitud y la vocación. La enseñanza será laica, hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana. Se reconoce a las Iglesias el derechos, sujeto a inspección del Estado, de enseñar sus respectivas doctrinas en sus propios establecimientos.”*

El triunfo de la República a raíz de los resultados de las elecciones municipales de 1931, permite poner en marcha un proyecto de profunda reforma educativa, que tendrá como objetivos iniciales la mejora de la formación y el aumento del número de maestros, y la creación de escuelas<sup>37</sup>, se decretará la no obligatoriedad de la enseñanza de la religión católica, se crean las Misiones Pedagógicas encargadas de difundir la cultura general, la moderna orientación docente y la educación ciudadana en aldeas, villas y lugares, prestando especial atención a la población rural.

Gonzalo Anaya<sup>38</sup>, pedagogo y profesor de Sociología de la Educación; fue estudiante en la Normal de Valladolid durante la República y participó en las Misiones Pedagógicas, en unas conversaciones publicadas en 2005<sup>39</sup>, sobre este tema manifiesta:

37 Tras los primeros sondeos las cifras barajadas mostraban que en el país existían 32.680 escuelas y que haría falta crear otras 27.151, para lo que se estableció un plan quinquenal que previa la construcción de 7000 escuelas el primer año, y 5000 por año, durante los cuatro siguientes.

38 El testimonio de Gonzalo Anaya resulta especialmente relevante, por su trayectoria extensa, plural y comprometida, que ha sido reconocida institucional y académicamente, así como en el ámbito cívico.

39 Delgado, Conxa, Martínez Bonafé, Jaume (2004): *Gonzalo Anaya. Converses amb un mestre de mestres*. Tandem edicions, Universitat de València.. pp 88-89.

*“desde 1812 la escuela no era estatal sino municipal. Entonces había maestros con título de maestro y había maestros que eran contratados por el ayuntamiento sin título, examinados y contratados por el cura, el alcalde y el secretario. Veían si estaba bien de cuentas, de lectura y de doctrina cristiana; entonces le contrataban para estar con los niños desde los seis a los nueve años, al servicio del ayuntamiento. En cambio los maestros superiores, tenían título de la Normal. ...Cuando llegó la República se estableció que nadie podría enseñar a no ser que poseyera la titulación adecuada. Durante aquel periodo se impulsó la enseñanza primaria y la secundaria, se construyeron nuevas escuelas y se propició una renovación pedagógica constante. Ahí está el ejemplo de la escuela unificada”*

Se aborda una profunda reforma que tiene como ejes de partida la reorganización del Consejo de Instrucción Pública, la creación de consejos escolares para propiciar la participación de las fuerzas sociales, y que se propondrá mejorar las condiciones económicas de los maestros y maestras, su sistema de acceso y la modernización de las escuelas Normales, introduciendo en ellas la coeducación. En el decreto de septiembre de 1931 con el que se propone reformar las escuelas Normales se establece que “El primer deber de toda democracia es este: Resolver plenamente el problema de la instrucción pública”. La República necesita para su supervivencia del apoyo consciente de la ciudadanía y encuentra en el desarrollo y extensión de la educación un camino para conseguir ese objetivo.

El proyecto educativo republicano tiene sus raíces y fundamentos pedagógicos en dos grandes corrientes del pensamiento moderno educativo que se gesta durante el siglo XIX y que cristalizaran en torno a la Escuela Moderna de Ferrer y Guardia, y a la Institución Libre de Enseñanza de la que fueron figuras destacadísimas Francisco Giner de los Ríos, Manuel Bartolomé Cossío y José Castillejo.

Ferrer y Guardia (1859-1909), el impulsor y alma de la Escuela Moderna, había conectado con el espíritu de la renovación pedagógica en Francia donde estuvo exiliado hasta 1901. A su vuelta fundará una escuela en Barcelona en la que pone en práctica su modelo educativo, basado en el concepto de Paul Roben de educación integral, que engloba de manera simultánea los componentes intelectual, físico, ético, estético y emocional de la personalidad y que no separa el mundo del estudio del mundo del trabajo. Estos conceptos se sumarán a la defensa del método intuitivo, inspirado en las teorías de J.H. Pestalozzi y de F.Fröbel, que pretende obtener el desarrollo armónico y progresivo de las facultades y aptitudes naturales de los niños.

Las organizaciones anarquistas apuestan en los años 30 por una enseñanza racionalista, laica y coeducadora, basada en el modelo de la Escuela Moderna y concebida como instrumento de promoción de la clase trabajadora. Este modelo educativo se fundamenta en la razón y la ciencia, propone el rechazo de todo dogma y se erige

como la antítesis de la escuela religiosa o pública conservadora.

Francisco Giner de los Ríos (1839-1915) fundador en 1876 de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), tenía la firme convicción de que sólo la educación podía ayudar a mejorar las condiciones de existencia de sus conciudadanos, “pero no una educación formal o erudita, ni siquiera una educación basada en la mera instrucción, sino una acción educativa completa, integradora, que afecte a todos los planos posibles de la personalidad y que se guíe por imperativos éticos”<sup>40</sup>, ese será el modelo que inspirará las iniciativas de la Institución. La educación como único camino para transformar la sociedad, las leyes dictadas desde arriba no serán suficientes para cambiar la estructura social, será la acción desde abajo, que se vaya extendiendo, que vaya calando, la que conseguirá que el pueblo asuma su nuevo compromiso.

El concepto de educación por el que apuesta la ILE tiene tres rasgos definitorios: El carácter integral, se aspira a la formación completa del alumno en el aspecto intelectual, físico y también afectivo, su aspecto activo, instrumental, la actividad como descubrimiento, su neutralidad y laicismo.

Con el triunfo republicano estos principios, sueños e ideales intentan plasmarse. En algunas experiencias educativas como el Instituto-Escuela o el Instituto Obrero puesto en marcha ya iniciada la guerra civil encontramos la huella de algunas de las experiencias educativas más avanzadas a nivel internacional en aquella época. Como las aportaciones ensayadas por John Dewey<sup>41</sup> en su propia escuela de Chicago, en ella se introducían actividades profesionales y hábitos de participación y responsabilidad que pretendían ser reflejo de las actividades sociales que los niños iban a encontrar en sus vidas.

Los proyectos culturales y educativos republicanos se vieron frenados durante el bienio negro (1934-36), tras el triunfo del Frente Popular, en febrero del 36, tuvieron poco tiempo para seguir adelante, el golpe militar contra la República encabezado por Franco inició la cruel guerra. Tres años en los que, a pesar de la situación terrible que la contienda bélica creaba, el gobierno legítimo continuó impulsando proyectos educativos, *Colonias infantiles* para alejar a los niños y niñas de las zonas de conflicto y proseguir su educación, *Milicias de la cultura* para combatir el analfabetismo entre los soldados, se crean los *Politécnicos Obreros* y se inicia la formación profesional de mujeres... El 21 de Noviembre de 1936 se crearán los Institutos para Obreros “un

---

40 Molero Pintado, Antonio (2000): *La Institución Libre de Enseñanza. Un proyecto de reforma pedagógica*. Madrid, Biblioteca Nueva, p 41.

41 Dewey, John (1998): *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Traducción de Lorenzo Luzuriaga. Madrid, Morata

ensayo de formación pensado y materializado en el suelo social —afirma Beltran Llavador<sup>42</sup>— como lo fue la Escuela Laboratorio de John Dewey en Estados Unidos, ese experimento riquísimo que vinculaba educación, trabajo y vida”.

“Es preocupación del gobierno de la República, en consonancia con las nuevas orientaciones de la enseñanza, recoger y encauzar las mejores inteligencias del pueblo, a fin de que su acceso a los estudios superiores sea, en lo posible, independiente de toda consideración de orden económico. Con ese propósito, fiel a los postulados de la cultura popular, el Gobierno quiere hacer un ensayo encaminado a que puedan alcanzar rápidamente los beneficios de la enseñanza superior las mejores capacidades que, habiendo sobrepasado la edad escolar para los estudios secundarios, ofrezcan la garantía de su absoluta lealtad a los principios que el pueblo español defiende con las armas.<sup>43</sup>”.

Serán los sindicatos UGT y CNT, y posteriormente (orden 22 de julio del 37), también la Agrupación de Mujeres Antifascistas, las organizaciones que deberán avalar a los candidatos, que den fe de la lealtad al régimen del cumplimiento de los requisitos de los aspirantes (Fernández Soria, 1987: 43). Ese aval servirá para inscribirse como aspirante, pero para ingresar será preciso pasar unas pruebas selectivas, que tienen como finalidad no solo evaluar los conocimientos de los aspirantes sino, de manera particularmente especial, captar la capacidad para aprender, para trabajar, para aprovechar con el mayor éxito posible el tiempo de estudio. El Bachillerato, con el que se quiere formar a estos jóvenes obreros, y capacitarlos para estudios superiores, y/o responsabilidades futuras, será abreviado, durará dos años divididos cada uno de ellos en dos cursos semestrales, en los que se estudian las asignaturas: Lengua y literatura españolas, Francés, Inglés, Geografía, Historia, Economía, Ciencias Naturales, Matemáticas, Ciencias Físico-Químicas y Dibujo.

La matrícula, libros y material de enseñanza serán gratuitos, los gastos de manutención correrán a cargo del Gobierno de la República que abonará “una indemnización adecuada a los que, para cursar sus estudios, se vean obligados a abandonar un trabajo productivo con el que se sostuviese a su familia” (Gaceta de la República, 1936:769). El límite de edad, 15 años, se ampliará hasta los 35 ya que en la retaguardia hay jóvenes evacuados, así como convalecientes, mutilados, o con secuelas que les impiden seguir en el frente, a los que resultará muy útil la formación impartida en estos centros.

---

42 Beltran Llavador, José (2002): *Márgenes de la educación. La lucha por la claridad*. Alzira, Ed. Germania.

43 *Gaceta de la República* n° 328, de 23 de Noviembre de 1936, p 769.



El primer Instituto Obrero en crearse será el de Valencia, inaugurándose el 31 de Enero de 1937. Posteriormente se creará el de Sabadell en Marzo de 1937, y dos meses más tarde los de Barcelona y Madrid. Y no pasará de proyecto su creación en Gijón, Alcoi y Linares.

### **“Una experiencia inolvidable”.**

Nos hemos aproximado con respeto, con curiosidad, y también con inevitable afecto a algunos de los alumnos del Instituto para Obreros de Valencia. Nos interesa conocer sus recuerdos, como evocan aquella experiencia, en algunos casos tanto tiempo silenciada, oculta entre los viejos recuerdos, entre las cosas que no había que decir, que no era conveniente que los hijos conocieran para evitar problemas..., o sencillamente ignorada por la propaganda y la memoria oficial.

Acercarnos a la evocación que de aquel tiempo realizan los testigos vivos, protagonistas de aquel ensayo educativo que fue el Instituto para Obreros; conocer sus testimonios octogenarios, imprescindibles; asistir a la evocación que realizan de su juventud, de un ambiente tan excepcional como aquél que vivieron en las aulas, los patios, los comedores, el club de estudiantes, la biblioteca.... del Instituto Obrero, ha sido un privilegio. Ellos, con emoción, son casi unánimes en afirmar que aquel tiempo fue “una experiencia inolvidable”...

Entrevistamos a cinco antiguos alumnos, cuya edad está en torno a los 85 años<sup>44</sup>, fueron entrevistas en profundidad —de las que aquí presentamos una selección, privilegiando la información sobre la experiencia que nos ocupa— en algunos casos acompañadas de otros encuentros y conversaciones que nos permitieron una mayor proximidad con nuestros informantes: José Soriano Mir, M<sup>a</sup> Luisa Perez, Manuel Zamorano, Ismael Latorre y Ángel Pozo. Les realizamos fotografías en su entorno, con documentos y materiales que conservan con esmero, disponemos de un material gráfico muy rico que contribuye a acercarnos a ellos (las fotografías fueron realizadas por Victoria Jiménez).

También seleccionamos retazos de las transcripciones de otras cinco entrevistas (Asunción García, Ofelia Moscardó, Amparo Ramírez, Francisco Bayarri y Emilio Monzón) realizadas a antiguos alumnos de la Institución que nos ha facilitado la Fundació d’Estudis Sociolaborals (FEIS) de CC.OO, y que forman parte dentro del Arxiu Històric Sindical ‘José Luis Borbolla’ (AJLB)<sup>45</sup>.

---

44 Las entrevistas de este trabajo las realizamos durante el curso 2004-2005.

45 Proyecto realizado en colaboración con el Departamento de Historia Contemporánea de la Universitat de València: “Historias de vida de alumnos del Instituto para Obreros de Valencia” cuyos responsables fueron José Vicente Durbán y Cristina Escrivá.

Incorporamos junto a las voces de algunos de los protagonistas de aquel proyecto, de aquel “sueño de la república” (Beltrán, 2002: 62) que fue la experiencia del Instituto Obrero, las informaciones y opiniones de Cristina Escrivá, informante privilegiada, heredera de aquel sueño que llegó a ser realidad durante dos años, su padre y sus tíos fueron alumnos, le transmitieron su recuerdo cariñoso de aquel tiempo, le hablaron de aquella experiencia inolvidable. Además desarrolla una interesante labor de investigación y difusión sobre los Institutos Obreros.

Hemos consultado el trabajo ya citado del profesor Juan Manuel Fernández Soria, publicado en 1987, *El Instituto para Obreros de Valencia*; que nos ha servido de línea base; además examinamos diversas publicaciones de la época, particularmente *La Gaceta de la República*, y ejemplares de las revistas *Nuestra Cultura*, y *Revista de Pedagogía*, así como prensa local *El Mercantil Valenciano*, *Pueblo*, *Frente Rojo*, en busca de datos y opiniones que nos ayudaran a contextualizar los hechos que nos narran nuestros testimonios.

## **Cinco relatos**

### **José Soriano Mir.**

*“Era el espíritu moderno, el que se impulsaba en el Instituto Obrero. Se nos presentó la oportunidad de crear otra forma de vivir, nos sacrificábamos para estudiar”.*

Jose Soriano Mir<sup>46</sup> ha sido presidente de la Asociación de Jubilados Gilet la localidad en la que reside, y es miembro honorífico de Europa Laica<sup>47</sup>, asociación de la que está realmente orgulloso, su anticlericalismo es patente y notorio, tiene entre manos varios artículos y escritos desentrañando la historia oculta o poco conocida de la Iglesia, la Inquisición, el papel del clero en la guerra civil...

Natural del Puerto de Sagunto, con catorce años realizó la prueba de acceso al Instituto para Obreros de Valencia, fue avalado por la UGT; por aquel tiempo realizaba labores de escribiente en el sindicato, era un chico con ganas de aprender, y allí en la Plaza 1º de Mayo, donde estaba ubicada la sede ugetista, comenzó su andadura socialista.

---

46 Entrecorrimos las frases textuales de las entrevistas que recogemos a continuación. El resto, aunque no es literal, está escrito sobre la información que el entrevistado, en cada caso, nos proporciona.

47 Página web de esta Asociación: <http://www.europalaica.com/>.

Fue admitido en el Instituto Obrero (a partir de ahora IO), donde estuvo en régimen de internado, pagándole el Ministerio de Instrucción Pública a su familia una pequeña compensación económica por el posible perjuicio que pudiera ocasionar a los ingresos familiares que el joven hubiera dejado temporalmente el trabajo remunerado.

Permaneció en el IO hasta que los bombardeos sobre la ciudad de Valencia fueron ya muy severos y las autoridades académicas enviaron a los alumnos a sus casas en espera de una mejor situación para reanudar las clases. Éstas ya nunca volvieron a reemprenderse. El Instituto fue saqueado. José, con 17 años, pocos días después de volver a su casa fue detenido, como ocurriría con algunos otros alumnos.

Por el pueblo alguien había corrido la voz de que se le había visto por los frentes arengando a milicianos. Él recuerda que algunos fines de semana se organizaban en el IO excursiones a localidades donde había soldados de la República descansando, y en esos encuentros los estudiantes conocían a los hombres que en el frente luchaban defendiendo el mismo régimen que ellos querían defender en el futuro con sus conocimientos, para ello se preparaban, y estudiaban con una entrega cuyo recuerdo aún emociona a nuestro interlocutor. *“Cuando teníamos exámenes por las noches, llenábamos baldes, recipientes de agua fría, y nos quedábamos por las noches estudiando, sin dormir, si el sueño nos impedía seguir estudiando nos tirábamos unos a otros agua, para espabilarnos”. “Eran muy exigentes los exámenes, te permitían repetir solamente un curso, y no era solo el riesgo de perder un curso, o perder el Instituto Obrero, era perder las ilusiones con las que uno había entrado y que se habían cristalizado allí, viendo que aquello era un templo de cultura en beneficio de la vida primero, en beneficio de la humanidad y de España. Aquella ilusión estaba más allá del simple hecho de estar en Valencia estudiando, formaba parte del espíritu de aquella experiencia: formarse para entregarse a los demás, se nos estaba formando para dirigir los aspectos culturales de la República”.*

Aquel rumor sobre su actividad durante la guerra, le llevó a estar 7 meses encerrado, primero en una checa franquista, una iglesia (Santa Ana en Sagunto) en la que encerraron temporalmente a los detenidos, y en la que el muchacho presencié palizas, burlas... *“Mi madre me trajo un colchón de lana, andando desde donde vivía, el Puerto de Sagunto, hasta la iglesia de Sagunto que hacía las veces de cárcel, pero no se lo dejaron entrar, y volvió con otro de hojas secas de maíz. Yo dormía sobre ese colchón al lado del altar. En la Sacristía daban palizas de muerte... Los “delitos” de aquella gente eran haber estado en centrales sindicales o ser alcaldes socialistas...”*

*”Con toda aquella represión se abrió un foso muy grande, la gente tenía miedo de contarle a sus hijos, y que luego éstos pudieran tener algún problema, se hizo un daño terrible, el miedo se lleva ya en los genes.”*

Después de aquel tiempo, de una mili forzosa y larga, tres años, su vida fue volviendo a la normalidad, con una ayuda y un bagaje, así lo reconoce él, fundamental, sólido: la formación recibida en el IO.

En el Instituto se impartía un bachillerato acelerado, organizado en 4 semestres. El país estaba en guerra, no había mucho tiempo y el que había era necesario aprovecharlo al máximo. Contaron en el Instituto con un plantel de profesores extraordinario, los alumnos, además, tuvieron contacto mediante conferencias, encuentros, etc., con intelectuales de prestigio internacional. En aquel tiempo Valencia fue Capital de la República<sup>48</sup>, el gobierno se trasladó a principios de noviembre de 1936, del Madrid asediado por los militares golpistas llegaron miles de evacuados a Valencia, entre ellos profesores, escritores... gentes al servicio de la República que había apostado decididamente por fomentar la educación, con la esperanza de que los ciudadanos y ciudadanas libres y formados serían los mejores defensores del régimen democrático.

La pedagogía del Instituto se inspiraba en los postulados de la Institución Libre de Enseñanza. Se apostaba por una educación basada en la práctica y en contacto con la naturaleza y con la vida, se intentaba enseñar a comprender, a investigar, a contrastar...

*“Cuando comenzamos las clases en el IO, ocupamos las instalaciones que habían dejado los jesuitas, dormíamos en las celdas, poco a poco se fue reconstruyendo y adecuando el edificio a las necesidades de la enseñanza, teníamos unos laboratorios dignos de verse en aquella época, con aparatos de medición, microscopios, con los objetos mas avanzados de la época... y en tiempos de guerra. Comenzamos a conocer que la vida esta constituida de átomos, a tener una primera formación basada en la ciencia, en la investigación. La República tenía mucho empeño en que nuestra educación se realizara en las mejores condiciones. Hasta que no estemos formados seguiremos sojuzgados.”*

A la pregunta de qué representó para su vida el Instituto Obrero, responde: *“Fue nacer a la vida, nacer a la cultura, nacer a las ideas que dan vida a las personas, aherrojadas por los estigmas que la Iglesia había impuesto a sangre y fuego sobre la gente” “El espíritu que había en el Instituto Obrero, lo que de verdad se perseguía, es que la gente fuese libre, que tuviese conocimientos y que después juzgase como considerara su cerebro que debía actuar”*

---

<sup>48</sup> “A principios de noviembre las tropas de Franco habían alcanzado las riberas del Manzanares, y la caída de Madrid, que era objeto de ininterrumpidos bombardeos parecía inminente. El día 4 el consejo de ministros decidió trasladar el gobierno a Valencia. Cuatro días después, los ministros estaban ya en la nueva capital de la República”. Ignacio Martínez de Pison (2005): *Enterrar a los muertos*. Madrid, Seix Barral, p 29.

*“Cuando se terminaron las clases en el Instituto Obrero, una compañera de Sagunto, recogió todos los carnés y se los llevó, destruyó la documentación que pudiera ser comprometida y se quedó con las fotografías; después gracias a esas fotos nos hemos ido reencontrando y realizamos algunas reuniones, y finalmente nos organizamos como Asociación<sup>49</sup>. Ha sido muy emotivo volver a encontrarnos.”*

Tuvo dos hijos, eran tiempos de plena dictadura, eran otros tiempos. De andarse con cuidado, de medir las palabras.

### **Maria Luisa Pérez.**

*“La experiencia del Instituto Obrero, es la que me ha abierto a la vida, sobre todo a la literatura que es mi pasión”.*

Maria Luisa nació en 1924, entró un poco más joven de lo requerido en el Instituto Obrero. Sus padres, manchegos que habían emigrado a Valencia, vivían con muy pocos medios, obtenidos de la venta de verduras. Maria Luisa siempre soñó con ser maestra, no pudo serlo, pero ha estado tres años haciendo de cuenta-cuentos en el colegio de uno de sus nietos, una pequeña recompensa. Le entusiasma la literatura, ha escrito varios libros, que ha autoeditado modestamente, *Poemillas y cuentos*, *La Mancha, mi madre y yo*, *Mis desayunos con Juan*, *Cuentos de andar por casa*, *Hilvanés*.

Al terminar la guerra, una vez clausurado el Instituto Obrero, tuvo que ponerse a trabajar, su padre murió al poco tiempo y ella aprendió a coser. *“Mi ideal era ser maestra, maestra de escuela. Pero fue imposible, no teníamos dinero, cuando falleció mi padre mi madre se quedó con 70 pesetas al mes, hubo que trabajar, mi madre lavó, fregó...y yo aprendí a coser”.* Ha cosido para sastres de prestigio, haciendo chalecos. Sentada a la máquina de coser hasta altas horas de la noche, crió a sus cuatro hijos, repasándoles la lección, animándoles a estudiar, robándole horas al sueño para poder leer un rato, cuando ya todos los demás se habían acostado.

Ya jubilada ha reencontrado en la Asociación de Antiguos Alumnos del IO (hoy Asociación Cultural) a algunos de sus amigos de juventud. Y disfruta rememorando, recreando las anécdotas, completando los detalles de los recuerdos entre unos y otros, reconstruyendo los retazos de aquel tiempo tan prolongadamente silenciado, y viviendo un presente intenso. Desde hace quince años, no cesa en su actividad, charlas en institutos, reuniones, ayudar a un compañero, echar una mano en lo que haga falta...

---

49 A partir de 1989, con motivo del 50 Aniversario de la Institución se constituye la Asociación de Antiguos Alumnos del IO, actualmente ha actualizado su nombre, denominándose Asociación Cultural IO.

Se siente ufana de su sinceridad y de decir siempre, aún a contrapelo, lo que piensa. *“Me enteré de la existencia del Instituto Obrero de la siguiente forma. Yo iba entonces a la Escuela Normal de Maestras, que estaba en el edificio del actual Ayuntamiento, entrando por Arzobispo Mayoral. Allí estaban las escuelas para maestros, de chicas y de chicos, separadas, ellos en la planta baja, nosotras en el primer piso. Había tenido una maestra muy católica, Doña María Sevilla, una gran maestra, pero en tiempo de guerra la detuvieron, supongo que por sus ideas, a nuestro grupo lo cogió otra maestra, Doña Manolita, esta profesora nos indicó a unas compañeras que se iban a hacer unas pruebas para acceder al Instituto para Obreros, que era una oportunidad.... mi madre no quería, me decía que yo no podría dedicarme a estudiar, mi padre decía ‘déjala’... Así que me presenté a las pruebas”.*

Ingresó en la primera promoción del IO. *“Se inauguró en febrero del 37, el acto de inauguración, fue sencillo, pero muy bonito, habló el ministro de educación y le contestó un compañero que se llamaba Vicente Martí Cosí, trabajaba en cocinas Salas. En el primer curso éramos 148 los aprobados y sólo 12 éramos mujeres. En aquella época no era aún costumbre que estudiáramos juntos chicos y chicas, pero nosotros lo hicimos y fue muy bien, y desarrollamos una relación estupenda de amistad, de compañerismo”.*

Allí conocería a quien después sería su marido, su compañero de clase Emilio Palomar, por el apellido siempre caían cerca en clase. Ella al vivir en Valencia no estuvo interna, iba a dormir a casa, aunque pasaba todo el día en las instalaciones del Instituto, desde el desayuno hasta la noche. Conviviendo, compartiendo conocimiento, afectos, inquietudes...

*“El profesorado que tuvimos fue maravilloso, hay que tener en cuenta que en el año 37 ya había venido mucha gente evacuada de Madrid, dice una canción, la crema de la intelectualidad, los recuerdo: Manuel Núñez de Arenas, que era biznieto de Espronceda, recuerdo a Lagunero a García Lomas, a Cartes, a Moliner, a Gallego. Yo no era interna, pero ellos, muchos de ellos vivían allí con nosotros, estaban a nuestro lado en el comedor, en los ratos de ocio, siempre dispuestos a contestar a nuestras preguntas”.*

*“Entrábamos a las 7 y media, hacíamos gimnasia, después desayunábamos, teníamos clases desde las 9 hasta las 13 o 13,30, después por la tarde continuaba el trabajo, de 3 a 5, después de comer, nos reuníamos para completar los apuntes, ir a la biblioteca... No había libros de texto, teníamos solo algunos textos de francés, nosotros hacíamos los apuntes, completábamos la información que nos daban en las clases, consultando libros de la biblioteca, nos ayudábamos los unos a los otros, quienes destacaban en una materia pues ayudaban a los demás a estudiarla y comprenderla. Yo iba bien en francés y si podía ayudaba a los otros.*

*Comíamos juntos en mesas de 8, había un responsable de la mesa que informaba a la cocina si alguien no iba a comer, estaba un poco pendiente de los demás”.*

*“La experiencia del Instituto Obrero, es la que me ha abierto a la vida, sobre todo a la literatura que es mi pasión. Ten en cuenta que tengo cuatro hijos, todos ellos con estudios superiores. Mi hija mayor aún lo recuerda: yo cosiendo, con un pie en la maquina, el otro moviendo la cuna de Juan, el pequeño; repasando los ejercicios de los deberes con los otros, y todo a base de hacer chalecos. Mi vida no ha sido muy sencilla”.*

La *Revista Crónica* en 1937, publica un reportaje gráfico, firmado por Luisa Carnés sobre el recientemente inaugurado Instituto Obrero, de ese artículo extraemos el siguiente texto:

### **La verdulerita Maestra**

Todas estas chicas son muy jóvenes. Las mayores no pasan de los dieciséis. Una de ellas se llama Luisa Pérez tiene quince años y es vendedora de verduras.

–Siempre me ha gustado ser maestra. Me agradan los niños y me gusta enseñarlos, sobre todo ahora que se emplearán los más modernos métodos pedagógicos. Me da mucha pena cuando pienso el enorme número de personas analfabetas. Yo por mi modesta condición me trato con muchísimas personas, hombres y mujeres que incluso no saben echar una firma. Hay que acabar con todo eso, ¿no te parece?

–Ya hemos empezado a terminar.

### **Ismael Latorre.**

*“Me gustó mucho estudiar allí, estaba muy identificado con todo aquello”.*

Fotógrafo, sastre, voluntario del servicio meteorológico. Tiene 86 años, en su casa de Alginet aún tiene un laboratorio fotográfico. A su padre, que fue antes que él sastre, un viajante le regaló una pequeña cámara de fotos, aquello fue antes de la guerra, desde bastante joven comenzó a aficionarse a la fotografía.

Ismael debió ser un muchacho tremendamente curioso, aficionado a guardar ordenadamente las cosas. Fue aprendiendo, por su cuenta, poco a poco, anotando, probando a realizar fotografías. Aún hoy conserva algunas libretas, en las que de joven llevaba una especie de diario, tomaba notas de cosas que le sucedían, pegaba algún recorte de prensa, apuntaba datos. En una de ellas, rota, de la que sólo conserva la mitad, leemos: “Fui al local de las Juventudes Unificadas para que me dieran una hoja de inscripción para el Instituto para Obreros”, era el verano del 37. Unas hojas antes

también deja constancia de la presencia de evacuados de Madrid, y otras zonas en guerra, a su pueblo: “He ido a retratar a una madrileña que estaba evacuada, y alojada en casa de un conocido”, “en casa también tuvimos a una chica evacuada”, añade ahora, al releer aquellas notas suyas.

Ismael había cursado estudios de enseñanza básica *“fui a la escuela del pueblo hasta los 14 años, después me apunté a la escuela nocturna que se creó en el pueblo en el 34 y 35. Yo tenía interés y además me gustaba estudiar”*. *“Mi padre era concejal republicano, y presidente del consejo escolar. Al ayuntamiento de Alginet se le ocurrió entonces crear una beca de estudios, pero mi padre no quiso que me presentara, porque si la ganaba la gente diría que me la daban por ser hijo del alcalde, y si no la obtenía sería una vergüenza”*. *“Así que cuando me enteré por la prensa, de la convocatoria para realizar las pruebas para el Instituto Obrero, me decidí a presentarme por mi cuenta, avalado por la UGT de aquí del pueblo”*.

Entró en la segunda convocatoria, comenzaron las clases el 16 de Octubre de 1937. Estuvo solamente un curso, el 27 de Abril de 1938 se incorpora a filas. Reconoce que en aquel tiempo *“sentía mucho todo aquello, estaba muy identificado. Me afilie a la FUE y a las Juventudes Socialistas Unificadas”*. Aun conserva los carnés de las dos organizaciones. Cuando terminó la guerra volvió al pueblo y no tuvo problemas. Tuvo suerte. *“En Alginet al finalizar la guerra no había falangistas, se hicieron mas tarde, además me libré de la mili obligatoria que entonces duraba 3 años”*.

Seguramente existe una relación, entre su afición por retratar todo lo que ocurría a su alrededor, conservar ordenados miles de negativos, perfectamente clasificados, su costumbre juvenil de anotar cuidadosamente los sucedidos de cada día, y el recuerdo de anécdotas y nombres de aquel tiempo que aún conserva. Son ejemplares los cuadernos de apuntes que conserva de su tiempo de alumno, su curso en el Instituto Obrero. Dice que le gustó mucho estudiar allí y se le iluminan los ojos.

*“Empecemos por el dibujo: tuve de profesor a Francisco Carreño y después a Rafael Penagos, en una clase se me ocurrió dibujarle, un retrato, cuando terminé me dijo firmado, y se lo quedé, le gustó. En francés tuvimos a Mercedes Ontañón y después a Eugenio García Lomas, me gustaba mucho... La Geografía e Historia la teníamos con Enrique Lagunero. Matemáticas teníamos al señor Moliner y después al señor Monfort.... De Ciencias a García Fresas. Lengua y Literatura española M<sup>a</sup> Antonia Suay, que estaba embarazada entonces, el padre de la criatura era un internacional, miembro de las Brigadas Internacionales que lo habían matado... A Gili Gaya lo conocí porque nos ensayaba en un pequeño coro que hicimos. Cuando yo entré el director era Enrique Rioja.*



*Nos sentábamos por orden alfabético, tenía un compañero que se llamaba Lahuerta, otro que se llamaba Laparra y yo Latorre, y decíamos: ‘en la huerta de la torre está la parra’.*

*Me acuerdo de una chica que se llamaba Oliveros, había varias chicas rubias en clase, el profesor se refería a ellas y hablaba de la “familia de las rubiáceas”. Me acuerdo de otra chica que recogió muchos materiales Juanita Ramos, de Carmen Aracil de Alcoi.”*

Se acuerda de Vicente Mas que tocaba la flauta, y en matemáticas era una lumbre-  
ra. Se acuerda de otro chico que al finalizar la guerra se hizo seminarista. Recuerda que en los lavabos había algunas frases insultantes contra el partido comunista. De una chica de Cullera que se llamaba Carmen Carles, que era una valencianista furibunda.

Después, cuando terminó la guerra, cuando empezó el franquismo no tuvieron relación, tenían miedo, *“para que decir otra cosa”*. Tuvo que dejar para siempre los estudios.

Trabajó con su padre en el taller de sastre. Mientras tanto, cada vez hacía mas fotografías, hasta que abre un estudio fotográfico en Alginet y hace algunas exposiciones. Toca en la rondalla. Es apuntador del cuadro teatral. En el deporte *“lo he hecho todo, he sido utilero, arbitro, masajista, portero... hasta delegado de deportes del pueblo”*. En 1976 deja la sastrería, dedicándose profesionalmente del todo a la fotografía, hasta 1985, año en el que se jubila.

*“En 1942 me publicaron la primera foto en el periódico El Levante”*.. En 2005, ha realizado la exposición, *“La força de la dona”*, fotografías que recogen a la mujer trabajando en distintos oficios, aventando cacahuets, cogiendo agua de las fuentes (a las que también iba Ismael con sus jofainas llenas de fotografías para lavar), en los almacenes de naranjas, seleccionando la fruta...

Por su hija se enteró de que se reunían antiguos alumnos del Instituto Obrero, y tuvo una gran alegría al reencontrar a algunos de sus compañeros, reconocerlos a pesar del tiempo transcurrido y de las huellas que éste había ido dejando en sus rostros.

Realiza una actividad voluntaria diaria para el servicio meteorológico, las lecturas de las temperaturas mínimas y máximas, que después anota en un libro del reten municipal. Ha sido un hombre popular en Alginet. Su padre fue enterrado en el cementerio civil.

## **Manuel Zamorano.**

*“Aquella ha sido la mejor ayuda que hemos tenido para desenvolvemos en la vida”*

Decorador, actual presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos del Instituto Obrero. Su padre fue presidente de Unión Republicana en Valencia y a través de él tuvo noticias del Instituto Obrero. Por entonces Manuel Zamorano era aprendiz de tallista con su padre, trabajaban la madera; completaba su aprendizaje con clases nocturnas en la Escuela de Artes y Oficios.

Recuerda muy bien la prueba de acceso que tuvo que realizar para ingresar en el Instituto Obrero, ejercicios de matemáticas que buscaban que el alumno pensara. Recuerda, también, un dictado sobre un texto de Azorín, acerca de los rumores, que no ha podido volver a encontrar. Además le realizaron preguntas relacionadas con sus conocimientos sobre arquitectura, que estudiaba en la escuela de artes aplicadas. Estos ejemplos para él revelan que las pruebas de acceso buscaban descubrir como era el aspirante, si tenía interés por aprovechar el tiempo y aquella oportunidad que se les brindaba.

Se presentó a la primera promoción, asistió a la inauguración del Instituto Obrero, en la que intervino el ministro de Instrucción Pública Jesús Hernández, el primer ministro comunista en el gobierno del Frente Popular. Un acto sencillo y emotivo. Enseguida empezaron las clases.

Estuvo dos cursos, dos semestres. Había que ayudar a ganar la guerra. *“Nos entró la angustia por el proceso que estaba llevando la guerra, se necesitaba gente especializada, y me integré en un cuerpo de instructores detectores de gases. La República tuvo que luchar contra tres ejércitos, el de Franco, el alemán y el italiano. Nuestra misión era instruir en la trinchera a la gente en cuestiones de defensa y aprender a discernir por el olfato si había algún gas peligroso”*.

De su estancia en el Instituto, destaca la relación extraordinaria con los profesores y el ambiente de compañerismo que existía. *“Recuerdo sobre todo el cariño que nos dispensaron aquellos hombres, los profesores de una gran capacidad pedagógica, como Enrique Rioja Lo-Bianco<sup>50</sup>, que ha sido uno de los más importantes naturalistas de España”*. *“Intentaban enseñarnos los conceptos más avanzados, en geografía se hablaba de la teoría de la segregación de los continentes, la desintegración del átomo, incluso tuvimos contactos con la teoría de la relatividad de Einstein”*.

---

50 Al finalizar la guerra Enrique Rioja se exilió a México, hemos encontrado numerosas referencias suyas y a través de la página web de la UNAM, hemos podido saber que fue Rioja quien introdujo el estudio de la ecología en la Facultad de Ciencias de esa Universidad

“Yo entonces era un chico bastante apocado, me sonrojaba por cualquier cosa, aquello de estudiar chicos y chicas juntos, me ponía convulso. Cuando me llamaba a la pizarra el profesor de matemáticas, Don Rafael Monfort, que era de acción católica, pero fue muy gratificante, me ponía muy nervioso. Después de la clase este profesor me llamaba, sacaba un cigarrito, y mientras fumábamos, me explicaba de nuevo lo que hubiera explicado en clase pero aplicado a los estudios que yo realizaba en Artes y Oficios, y así veía la parte práctica y me ayudaba a comprender las explicaciones y los conceptos de geometría descriptiva.”

“Entre los estudiantes creamos grupos, los llamábamos brigadas stajanovistas, no teníamos libros, todo lo hacíamos a través de apuntes, que ampliábamos tras las clases en la biblioteca. Comentábamos, trabajábamos en grupos hasta las 12 de la noche. Y por la mañana teníamos las cosas frescas en las clases y avanzábamos”. Todavía conserva, traducida ahora al valenciano, una redacción que realizara en clase con Samuel Gili y Gaya, académico de la lengua, de la que se siente muy orgulloso.

“Los sábados por las tardes teníamos sesión de cine, y muchas veces alguien preparaba un tema y lo exponía, daba una charla. Yo di una sobre el barroco. Los domingos solíamos hacer excursiones a por fósiles, o plantas, o a hacer alguna visita. También recibíamos la visita de gente muy destacada, recuerdo a Jacinto Benavente, vino el primer ministro inglés, recuerdo al Campesino con sus pistolas..., vinieron literatos, nos daban charlas, hablaban con nosotros”.

“Aun conservo un documento en el que el director confirma que me marché voluntario al frente, pero que cuando termine la guerra podré reincorporarme a los estudios. Y he pasado todos estos años esperando a reintegrarme...”

“Al finalizar la guerra me detuvieron unos días en un campo de concentración en Motilla del Palancar, y de allí volví a Valencia. Me dijeron que me presentara en la Plaza de Toros y el Gobierno Civil, pero yo me fui a casa directamente. Por fortuna no nos pasó nada”.

Siguió estudios, después de la guerra, de maestría industrial y también finalizó el bachillerato elemental. Observó una gran diferencia con sus estudios en el Instituto Obrero: en este había diálogo entre los profesores y los alumnos, allí el profesor explicaba el tema y ya te apañarías después.

Ha sido decorador, y ha trabajado en empresas de mueble y decoración. Su reencuentro con los compañeros y con el tiempo vivido en el Instituto Obrero, ha sido una gran ilusión, volver a tener una actividad, nuevas ilusiones.

Manuel Zamorano guarda como oro en paño las hojas amarillentas del diario *La Hora* 12 de noviembre de 1937, en el que un artículo recoge, bajo el título *El tallista que estudia los Cantares de Gesta*, sus sueños a los 16 años: ‘Yo era obrero tallista antes de ser estudiante. Pronto iba a ser oficial. Mi deseo siempre ha sido estudiar. Ahora que, como mi padre era obrero y ganaba poco, no podía pensar en ello. Pero pienso seguir

*estudiando una vez termine el bachiller. Quiero ser ingeniero. Me gustaría hacer puentes, túneles, presas, grandes edificios*<sup>51</sup>

## **Angel Pozo**

*“El hecho de formar un Instituto para Obreros en plena guerra civil, cuando se contaba cada peseta, fue algo extraordinario.”*

Exiliado, combatiente de la II Guerra Mundial, traductor de ruso, periodista en Radio Moscú, miembro de la Unión de Periodistas Soviéticos, comunista.

*“En 1936, al comienzo de nuestra guerra civil estaba en Alicante, siempre quise estudiar, pero nuestra familia era bastante modesta, mi madre quedó viuda y con seis hijos, comencé a trabajar muy temprano. Aunque siempre fui muy aficionado a la lectura.*

*Allí llega la noticia de que el MIP, el Ministerio de Instrucción Pública, abría un concurso para crear una nueva institución que se llamaría Instituto para Obreros, con la que se pretendía dar formación rápidamente a una promoción de estudiantes para darles acceso a la universidad. Los aspirantes debían ser antifascistas y trabajadores, se exigía un aval de las organizaciones del Frente Popular, las organizaciones juveniles que habían entonces eran la JSU, las Juventudes libertarias, anarquistas o los sindicatos UGT y CNT.*

*Para la primera promoción de 150 plazas nos presentamos, más de 2000 aspirantes, de toda la España leal. Las pruebas se hicieron de una forma muy original para aquellos tiempos, porque lo que se pretendía era no tanto comprobar los conocimientos de geografía gramática y otras asignaturas, como la capacidad de estos muchachos para desenvolverse”*

*Era un muchacho obrero, y concienciado. “Empecé trabajando en una Lotería de recadero, después me coloqué de botones con un doctor alemán, y de allí pasé a trabajar con un señor que había hecho fortuna con la Primera Guerra Mundial, vendiendo trapos a uno u otro bando. Me afilié al sindicato UGT, de oficinas, soy uno de los cofundadores de las JSU en mayo de 1936. Me eligieron secretario político del radio 2 de Alicante. Llegaba al IO con cierta formación política, allí organicé el círculo de la JSU. La mayoría de los estudiantes eran de la JSU, y de la FUE, Federación Universitaria Escolar”*

---

51 En el reportaje “Instituto Obrero de Valencia”, de Rafa Montaner, publicado en el suplemento *En domingo* del diario *Levante*, el 28 de enero de 2001.

Nos muestra fotos de su juventud, cuando fue estudiante allí en el Instituto Obrero. En la solapa luce una insignia de la FUE.

*“Los estatutos establecían que los muchachos no debían perder el contacto con sus organizaciones políticas, para ello se darían facilidades en el IO. Teníamos techo, comida y en parte incluso vestido porque hubo donativos, y además según el aporte que hacían los muchachos a sus familias recibían una remuneración, como una indemnización. Que oscilaba entre un mínimo de 30 y un máximo de 300 pesetas”.*

También nos muestra una fotografía en la que aparece sentado en una mesa del comedor. *“Recuerdo que el comedor estaba adornado con un gran retrato de Máximo Gorki. Teníamos una convivencia extraordinaria, más que alumnos y profesores éramos compañeros, unos de más edad y otros de menos. A veces a los postres continuaba la clase”.*

Nos relata como él fue el “instigador” de la primera huelga protagonizada en el IO contra el que fue primer director, Julio Hernández Ibáñez, el enfrentamiento comenzó durante una visita de una delegación del partido Laborista inglés a las instalaciones del Instituto, Ángel tenía colgados en su habitación carteles relativos a las consignas del Partido Comunista en aquel momento, sobre como ganar la guerra y contra la organización trotskista POUM, se inició un rifirrafe, que terminó con la amenaza de expulsión de Ángel por parte del director, un conato de huelga, y la destitución del entonces director.

Su sucesor fue Enrique Rioja Lo-Bianco, todos los alumnos con los que hemos hablado, o de los que hemos leído testimonios, lo recuerdan con especial admiración. Era un científico de talla, *“sus láminas, las que utilizaba en clase sobre geografía, ciencias naturales, aún se utilizan en la Universidad de Valencia”.*

A primeros de julio de 1937 se realizará en Valencia una sesión del Congreso de Escritores en Defensa de la Cultura, que se completará con sesiones en Madrid, Barcelona y París. Escritores de todo el mundo se unen contra el fascismo. La guerra de España es el primer aldabonazo fascista en Europa y el mundo, las voces y las mentes más lucidas de aquel tiempo alertan, intentan al menos hacerlo, sobre el peligro que se cierne sobre los pueblos.

En Valencia se realizarán las sesiones en el Salón de Plenos del Ayuntamiento<sup>52</sup>, y en una de ellas, el 10 de junio de 1937, realizará un saludo en nombre de sus compañeros, el estudiante del Instituto Obrero, Ángel Pozo. “Un representante del Instituto

---

52 Sobre las actividades del Congreso puede consultarse *la Guía Urbana de Valencia republicana* en Internet: [www.uv.es/republica](http://www.uv.es/republica).

Obrero de Valencia, de apellido Pozo, saluda al Congreso recordando que dicha institución es el primer centro de enseñanza creado en España para elevar el nivel cultural de la clase obrera”<sup>53</sup>.

“Recuerdo aún aquel momento, tuve la oportunidad de conocer a Ilya Ehrenburg<sup>54</sup>, a quien luego volvería a encontrar en la Unión Soviética, y a muchos otros intelectuales. Fui muy bien recibido, después de mi saludo a los congresistas, cada delegado se creyó en la obligación de regalarme sus libros, recibí libros extraordinarios de Pablo Neruda, Nicolás Guillen, José Martí, y algún otro más.”

Recuerda también, Ángel, al igual que sus compañeros, los horarios, la gimnasia, que luego fue sustituida por cavar trincheras, refugios, en el patio del Instituto, las brigadas stajonivistas de estudiantes para ayudarse unos a otros.

Tuvo responsabilidades en la organización de los estudiantes, era el representante de los alumnos en el Claustro, con voz y voto en todos los asuntos. “Estudiamos hasta febrero del 38. Recuerdo los cartelones que estaban colgados por la ciudad, se decía el frente se encuentran a 150 Km. en Teruel. Hubo un llamamiento de las Juventudes Socialistas Unificadas, se nos necesitaba en el frente. Me subí a una mesa en el pasillo e hice un mitin, y de allí salí para donde estaba la sede de las juventudes socialitas a alistarme, me siguieron bastantes compañeros. Se habla de la quinta del biberón, estos eran los que habían cumplidos los 18 años, cuando ellos llegaron al frente se encontraron con nosotros que ya estábamos allí y éramos menores que ellos.”

Aquí empezará otro capítulo de su vida, otra vida más, la guerra que se prolongará con la segunda guerra mundial, combatiendo en la URSS, contra el ejercito nazi. Nos muestra una vitrina atestada de condecoraciones y medallas, por su participación en las gestas soviéticas de aquellos tiempos. Permanecerá exiliado en Moscú hasta bien tarde, porque, “*los de Radio Moscú , fuimos los últimos en recuperar nuestra nacionalidad, en poder volver a España*”. Regresa a España en 1984.

Estudió periodismo por libre en la Universidad de Moscú durante seis años. Trabajó de traductor “*he traducido todos los congresos del PCUS desde el 19, aún con Stalin, hasta con Gorbachov*”. Traducía para la editorial Progreso. Trabajaba en Radio Moscú. Se casó con una mujer letona, con la que vivió 52 años y tuvo tres hijas.

---

53 Luis Mario Schneider, en Manuel Aznar Soler, II Congreso Internacional de escritores para la defensa de la cultura (1937). Volumen I, Generalitat Valencian, Col.lecció Homenatge, 1987, p 148.

54 Ilya Ehrenburg (1891-1967), escritor y periodista ruso, fue corresponsal de Izvestia en España durante la guerra civil, en Valencia estuvo alojado, como muchos de los corresponsales extranjeros, en el Hotel Victoria, en la calle de las Barcas. Autor de diversos libros como España Republica de Trabajadores o Corresponsal de la Guerra Civil Española, Ediciones Júcar, Gentes, años, vida. Memorias, Barcelona. Planeta 1986.

*“El proyecto del IO era continuación de la Institución Libre de Enseñanza, que nació con un método de enseñanza laica. Se trataba de que el trabajador tuviera las mismas posibilidades que otros de su edad sin tener que preocuparse de problemas económicos. Un sueño truncado pero que ahora podría seguir teniendo vigencia si el desarrollo de la sociedad fuera progresivo y ascendente”.*

Contactó con los compañeros, alumnos del Instituto Obrero que comenzaban a reunirse en Valencia, y ellos le ayudaron a gestionar una residencia para que volviera junto con una de sus hijas que está enferma. Siempre que la salud, y las obligaciones familiares se lo permiten acude a los actos y convocatorias de la Asociación y a las actividades que convocan sus amigos.

## Cinco entrevistas

Seguidamente presentamos un resumen de las transcripciones que hemos podido consultar en el Arxiu “Jose Luís Borbolla”. Hemos seleccionado aquellos aspectos que nos indican como vivieron aquella experiencia vital y educativa, y los que nos permitan reconstruir dichos recuerdos en el contexto de su trayectoria de vida, estos son unos extractos:

### Entrevista a Ofelia Moscardó Campos.

Nacida en Valencia, en 1920. Su padre era socialista. “Estar en el Instituto aquello fue una revolución para todos nosotros...”

Accede al Instituto Obrero en la primera promoción, realiza las pruebas de acceso en el edificio de la Escuela de Bellas Artes. Recuerda que realizó unas operaciones matemáticas y que hizo una redacción sobre la historia de la patata, que había venido de América que Parmentier la había introducido en París... Estuvo interna en el Instituto, recibía un salario de sesenta pesetas al mes. “Aprendí a disciplinarme”. Estuvo tres semestres en el IO. “Estudiábamos formando grupitos, nos ayudábamos mucho, allí la hermandad era total”. Recuerda con especial veneración como les enseñaba literatura el profesor Gili Gaya<sup>55</sup>. Estuvo en el equipo de baloncesto competían con alumnos de otros institutos, Barcelona, Sabadell, Madrid.

---

55 (1892-1976) Samuel Gili Gaya fue catedrático de instituto y profesor en diversas universidades americanas. En los años 20 formó parte del grupo pedagógico del Instituto-Escuela de Madrid. Colaboró con R. Menéndez Pidal en el Centro de Estudios Históricos. Fue miembro de la Real Academia Española. Escribió, entre otras obras, *Elementos fónicos que influyen en la entonación castellana* (1924), *Curso superior de sintaxis española* (1943), *Diccionario de sinónimos* (1957), *Tesoro lexicográfico, 1492-1627* (1960) e *Imitación y creación en el habla infantil* (1961).

Fue presidenta de la FUE en el IO. “Conseguí algo que me ha ayudado mucho en la vida, que es espíritu crítico”. Recuerda que les visitaron personajes relevantes del mundo de la cultura, y también que recibieron ayuda, cosas prácticas: calcetines de lana, jerséis, gabardinas. “Nos guiaban para ser el futuro, en la sociedad hay muchos sitios que ocupar para imponer criterio”. Hacia el final de la guerra trabajaba los fines de semana en el Hospital Universitario, ayudaba con los heridos.

Cuando terminó todo, escribió a todas las universidades de Norteamérica a ver si encontraba a su profesor (Gili Gaya), y lo encontró, mantuvieron alguna correspondencia, cuando Gili Gaya regresó desde el exilio a España fue a verlo a la Academia.

La influencia del IO en su vida: “he educado a mis hijos con el mismo sistema que yo aprendí. Espíritu crítico, hermandad y disciplina”.

## **Entrevista a Emilio Monzón Torrijo<sup>56</sup>.**

Nació en Valencia en 1920. “Éramos 8 hermanos. Empecé a trabajar a la edad de 11 años. Mi padre era músico. Entré a trabajar de cadete o meritorio en el consulado de China. Había ido a la Escuela de Artes y Oficios. Era simpatizante de la JSU”

Se presentó a las pruebas de la “primera formación” del IO. “Tuvimos unos profesores que eran los mejores profesores que había en España, muchos eran profesores de Universidad de Madrid, que con el asedio tuvieron que venir a Valencia”. Emilio fue delegado de alumnos en el Claustro, junto con Ángel Pozo.

“Los únicos estudios que hice de Bachiller fue el año que estuve en el IO, luego marché a Argentina, me hice autodidacta, toda la base la saqué del Instituto, me dio las herramientas, aprender a buscar la información, buscar en las Bibliotecas, investigar... después continué con ese ritmo, y mi vida profesional empezó a ser diferente y subí...”

“La finalidad del IO era promover a la gente trabajadora, había mucha gente joven que tenían una gran capacidad pero por pertenecer a una familia humilde no podían costearse los estudios, era la tarea de promover a los más capaces. Se hacía la selección con un examen, no de conocimientos, sino más bien de inteligencia”.

“Era una circunstancia muy especial la que estábamos viviendo. Algunos veníamos de la JSU, otros de las Juventudes Anarquistas, eso creaba cierto roce, no tenéis que olvidar que España en esa época estaba muy politizada, estábamos muy politizados”.

---

<sup>56</sup> Autor de un memorial inédito sobre sus años de persecución y exilio, titulado “Exilio”, y pendiente de publicación.



“Los profesores nos evaluaban a lo largo de todo el curso, no había grandes exámenes, allí venía todo armándose a lo largo del curso”.

“En el 38 nos fuimos al frente, en un tren hacia Salou. Estuve en varios frentes, en la ofensiva de Lérida, en el Segre y en el Ebro, fue el plato fuerte. Me anoté a los milicianos de la cultura, y cuando salimos del frente debajo de los olivares ponían un pizarrón y allí con tiza, digan A, y todos A... en esa época había muchísimo analfabetismo en España, después enseñe trigonometría a los artilleros, y fui pasando hasta llegar al estado Mayor de la División, llegue a ser Teniente de Información en la División de Lister”.

Pasaron a Francia los que quedaban de la división con la bandera republicana desplegada, y allí les esperaban los gendarmes y los soldados senegaleses del ejército colonial francés, y a empujones y culatazos les llevaron hasta la playa de Argelès<sup>57</sup>, “nos metieron allí a cientos de miles de españoles, familias enteras, allí no había nada, lo que se dice nada”.

Organiza junto a su compañero Bartolo, también de IO, el envío de cartas a estudiantes franceses y a autoridades, denunciando la situación en la que viven los republicanos en el campo de concentración, consiguen algunas ayudas.

Al salir del campo de concentración colabora con la resistencia francesa contra la invasión del ejército nazi. Participó en el frustrado intento de invasión a España por el valle de Aran<sup>58</sup>, con el teniente Rodríguez. Estaban aún esperanzados, confiaban en que Naciones Unidas iba a ayudar a luchar contra el franquismo.

Después se marchó a Argentina, aún vive allí. Volvió ya en tiempo de democracia, buscó a algunos antiguos compañeros, fue a Sevilla, a Pamplona, a Barcelona, tras sus pistas, finalmente en casa de Ofelia se reúnen un grupo de ellos. “Ha sido fantástico volver a reencontrarse”.

---

57 El gobierno francés condujo a miles de republicanos que había cruzado la frontera huyendo de las tropas franquistas, a campos de concentración improvisados junto a las playas, miles de hombres, mujeres y niños, vivieron durante meses junto al mar, mal alimentados, peor protegidos del sol y la lluvia, en Argelès-sur-le-mer se encontraba uno de esos campos.

58 El 19 de octubre de 1944 se iniciará la Operación “Reconquista”, alrededor de 3000 milicianos, mal armados, organizados en la AGE (Agrupación Guerrillera Española), dirigida por el PCE. pretenden entrar en España, y ocupar el máximo de territorio, con la convicción de que tendrán un importante apoyo popular, y se conseguirá terminar con el régimen franquista. Murieron 129 guerrilleros, 214 catorce fueron heridos y 218 hechos prisioneros, de los cuales a una buena parte les fue aplicada la pena de muerte.

## **Entrevista a Francesc Garcia Bayarri.**

Nacido el 19 de noviembre de 1921, en l'Horta Nord, Albalat dels Sorells.

Aprende a leer muy pronto. Recuerda que leía las noticias de *El Mercantil*, en su pueblo, para que gente que no sabía leer se enterara, que entonces eran pobres y que iba a segar hierba para los conejos. Se comía gracias a algunos animales de crianza y algunos de los productos de la huerta. Estuvo un tiempo en el asilo de La Misericordia en Valencia, desde donde comenzó a ir a clase al Instituto Luís Vives.

Ingresa en el IO en la segunda promoción, se entera de la convocatoria a través de una amiga que tiene contactos con la FUE. Recuerda el trato humano de los profesores. También algunas visitas al frente, y como despedían a los compañeros que se enrolaban. Él se libró por poquito, por haber nacido en noviembre, tres compañeros suyos murieron en guerra, habían nacido unos meses antes, en el mismo año. Estuvo dos semestres en el IO.

Cuando en el 42, después de la guerra, se fue al Servicio Militar en Cartagena, en su formación eran treinta y ocho o cuarenta soldados, solo tres sabían leer y escribir. Escribió las cartas de muchos compañeros, y les narraba viajes por distintos lugares del mundo, les llevaba a Alejandría, a Sicilia, Turquía, recorría con la imaginación las islas del Egeo... les describía como eran los barcos... Francesc dice que esa afición era una herencia del Instituto.

Ahora conserva la pasión por hablar sobre plantas y enseñar todo lo que de ellas sabe.

## **Entrevista a Amparo Rodríguez.**

Nació en 1917. Su padre que era ferroviario, dejó de trabajar en el 32, y entonces vinieron a Valencia. Tuvo que ir a servir, a fregar, y eso en su cabeza no cabía, se sentía humillada. Se afilió al PCE no por amistades ni influencias, sino por decisión propia, su padre era del Partido Socialista. En su casa eran de ideas republicanas. En el Partido Comunista le dieron una hoja para inscribirse en el IO.

Les hicieron unos exámenes en la calle de la Nave. Recuerda que le preguntaron sobre qué escritores había leído, habló de *La Barraca* de Blasco Ibáñez. No tenía faltas de ortografía. Y entró en el Instituto. En total eran unos 150, pocas muchachas. Tenía una paga de 40 pesetas al mes. Construyeron un campo de deportes. Se formó un equipo de baloncesto, aunque ella no participó. Tenían una sala de reuniones. Hicieron algunas excursiones a Buñol, al Saler, con los profesores. Lo pasó muy bien.

Le hubiera gustado ser algo relacionado con la medicina, médico, cirujano, el último año de la guerra estuvo de enfermera en la Facultad de Medicina. En el Instituto

estuvo interna, algunas temporadas bombardeaban desde el mar, y llegaban los obuses cerca, salir por la noche era peligroso.

Al final de la guerra no le pasó ‘nada’, pero tuvo mucho miedo y pasó mucha hambre. No encontraba ninguna faena. No perdió el miedo en muchos años. Después hizo limpiezas por horas. Aprendió a zurcir, se hizo zurcidora y de eso ha trabajado toda la vida. Fusilaron a mucha gente conocida.

Le dieron “un barniz” en el IO, aprendió a ser más respetuosa, una camaradería que no ha tenido con nadie más. “La República quiso formar a los obreros”.

### **Entrevista a Asunción García Extremeño.**

Nacida el 30 de octubre de 1915, en la provincia de Burgos, Adrada de Haza. “Eramos 4 hermanos, vivíamos del campo”. Fue a la escuela desde los 7 hasta cerca de los dieciséis. Con diecinueve años se marcha a servir a Madrid, en 1935. “Vine a Valencia en el año treinta y siete, a través del Socorro Rojo”, porque quería reunirse con miembros de su familia y ya había estallado la guerra.

Se prepara para el ingreso en el IO en la Universidad Popular creada por la FUE.<sup>59</sup> Quería ser médico. Entró en la tercera promoción. Recibía una bonificación de 50 pesetas.

“En las clases tomábamos algunos apuntes y luego los completábamos en la biblioteca, o preguntábamos a los profesores”. La biblioteca, al finalizar la guerra, la quemaron los falangistas. Asunción vio el fuego.

Perteneció a la FUE. Cuando entraban las tropas de Franco fueron ella y otras compañeras al IO a quemar la documentación comprometida, para evitar mayores problemas.

Recuerda que por el Instituto Obrero pasaron, entre otros, Jacinto Benavente, León Felipe, Antonio Machado. Cuando terminó el Instituto se escribió algunas cartas con un profesor, Cartes, quien le animaba a no dejar de estudiar. Cuando se casó fue a la Academia Castellanos, en horario nocturno y consiguió ser matrona y practicante, y ejerció de matrona en el Hospital La Fe. Su estancia en el IO “fue el paraíso”.

---

<sup>59</sup> La **Universidad Popular en Valencia** estuvo ubicada en la Calle del Mar 10, en el Instituto Luis Vives, y en la propia Universidad. Seguidora del modelo de Universidad Popular fundada por Blasco Ibáñez en 1903, fue impulsada por la FUE (Federación Universitaria Escolar) quien organiza en el curso 1931-1932, en su sede social conferencias semanales y cursillos científicos y literarios cuyos destinatarios eran personas de la clase obrera. Guía Urbana de Valencia Republicana, en [www.uv.es/república](http://www.uv.es/república).

## Cincuenta años después

Pese al silencio, el miedo y todos los años de dictadura, los alumnos que consiguen reagruparse y reencontrarse tanto tiempo después, celebran con enorme entusiasmo los 50 años de la creación del Instituto Obrero. En 1986 durante la alcaldía socialista de Clementina Ródenas, en Valencia realizan gestiones para que se dedique una avenida al Instituto Obrero. Con motivo de su inauguración fueron recibidos por la corporación municipal, y el gobierno municipal reconoció formalmente la labor llevada a cabo por el IO.

Fernández Soria publicará el libro *El Instituto para Obreros de Valencia*, en el que colaboraran con sus testimonios e informaciones muchos de los alumnos entonces aun vivos.

A partir de estas actividades se constituyen como Asociación de Antiguos Alumnos, se reunirán desde entonces periódicamente en una comida anual, a la que asisten con mucha alegría, y para la que algunos de sus miembros preparan discursos o poemas, o sencillamente dedican algún brindis o evocan algún suceso en voz alta... y durante el curso realizan reuniones periódicas, tertulias, en los locales de la Societat Coral El Micalet, generalmente los martes.

Cristina Escriba Moscardó, es actualmente Vicepresidenta de la Asociación Cultural Instituto Obrero. *“Nací el 12 del 9 del 59, he oído hablar toda la vida del Instituto Obrero, mis padres, sobre todo mi madre, han hablado mucho de IO”*. Su padre, José, y sus tíos Pepe y Ofelia Moscardó fueron alumnos del Instituto, y su madre, Amparo, que era la hermana menor de Pepe y Ofelia, también iba mucho a ver a sus hermanos, a jugar, a estar por allí. Conoce multitud de anécdotas, con algunas ha crecido y aprendido, *“mi tía Ofelia para cualquier cosa por la que hubiera que hacer un esfuerzo daba un ejemplo, recuerdo que me costaba hacer la cama, y ella me contó que en el IO una profesora le demostró reloj en mano que costaba un minuto hacer la cama, con lo que no había excusa para no hacerla”*.

Desde que la Asociación de antiguos alumnos del IO se constituye en el año 1987, e inician sus reuniones en el Micalet, Cristina recuerda haber asistido a muchas de ellas. Hará unos tres años la Asociación tiene un relanzamiento. Ella recibe el apoyo de los antiguos alumnos miembros de la asociación e impulsa un sinfín de iniciativas que han contribuido notoriamente a la investigación sobre los Institutos Obreros, de Sabadell, Barcelona, Madrid, recopilación de información, a establecer contactos con miembros de la institución, así como a la difusión de esta experiencia, exposiciones, charlas, conferencias...

---

Le preguntamos que piensa sobre el IO, y nos responde: *“Como proyecto educacional en guerra, es único, no se si hay algún otro caso parecido, como proyecto cerrado en circunstancias de guerra. Intentar crear, formar y fomentar a obreros para que reconstruyeran un país es muy increíble”.*

## **A modo de inventario**

Recapitulando acerca de los testimonios que hemos presentado, podemos realizar un “inventario”, en que agruparemos las manifestaciones recogidas en torno a tres ejes:

**a) Un mosaico de recuerdos y vivencias de su estancia en el IO, que nos permite trazar los rasgos principales de lo que fue la institución.**

1.- Están comprometidos con su tiempo, el proyecto republicano les abre perspectivas hasta entonces inconcebibles, sólo al alcance de los sectores más privilegiados de la sociedad. Muchos de los chicos se irán al frente, algunos mueren allí.

2.- Se esfuerzan, estudian todo lo que pueden, se ayudan unos a otros, forman brigadas entre compañeros para transmitirse unos a otros aquello en lo que cada uno destaca. Las llamaban brigadas estajanovistas.

3.- Una oportunidad única para formarse, soñaban con ir a la universidad, con ser médico, matemático, maestra, arquitecto, o profesor... Soñaron con cambiar su trayectoria, su herencia social

4.- Se imparten las teorías más modernas Formación de los continentes. Vulcanismo. Teoría de la relatividad. Tienen laboratorios, realizan experimentación.

5.- Compañerismo. Fue un tiempo maravilloso, compartían conocimientos, inquietudes, también diversión. 67 años después aún disfrutan de su compañía.

6.- El IO es mixto, la coeducación se lleva a cabo, se llevaban muy bien, no tuvieron problemas reseñables de convivencia. Los chicos y las chicas compartían su tiempo, sus ilusiones, su aprendizaje.

7.- Para poder acceder precisan de un aval de las organizaciones sindicales, que confirme su procedencia obrera y pasar unas pruebas selectivas que tienen como objeto evaluar los conocimientos y sobre todo la disposición para el estudio de los aspirantes.

8.- Tienen contactos, con intelectuales y personas destacadas del mundo de las artes y la política, que visitan las instalaciones del IO, algunos les dan charlas. Recuerdan a: Antonio Machado, Jacinto Benavente, “El Campesino”, a miembros del partido laborista Inglés.

---

9. Contacto con la naturaleza. Realizan excursiones con los profesores, recuerdan a Rioja, que les explicaba en el campo las ciencias naturales, al que por cierto en una excursión picó un escorpión.

10.- Reciben una compensación económica para que las familias no sufran la pérdida del salario que el alumno aportaba anteriormente al presupuesto familiar. Las cantidades son publicadas en la Gaceta de la República

11.- Viven o bien en régimen de internado o permaneciendo casi toda la jornada en el centro. Allí se alimentan, se forman, realizan ejercicio físico, incluso reciben algunas ayudas internacionales, ropa...

12 Convivencia con profesores: Además de en clase comparten el tiempo y el espacio con los profesores, en el comedor, en los pasillos... Les ayudaban a superar dificultades. Compartían el espacio físico y las inquietudes.

13.- Contacto con la realidad, con la guerra. Hacen algunas visitas a soldados que han estado en el frente. Muchos chicos se alistan, algunas chicas acuden a los hospitales, a atender a los heridos en el frente.

#### **b) Una aproximación a cómo marcó aquella experiencia sus vidas.**

Eran muy jóvenes tenían en torno a 16 años, y vivieron un tiempo marcado por acontecimientos extraordinariamente significativos.

Soñaron durante unos meses, que su suerte podía cambiar, que su procedencia de clase por una vez les iba a favorecer, habiéndoles permitido, en unas circunstancias muy particulares –la guerra contra la República y el Frente Popular– iniciar un camino que quizás les podía aproximar a sus sueños, ir a la Universidad, ser médicos, maestros, ingenieros, matemáticos... a ellos, que procedían de sectores humildes, que eran trabajadores, que, cómo señala Lerena, tenían anunciada desde su nacimiento, en un tiempo de dualidad social, su pronta incorporación a la vida laboral activa, por su origen social, que por tanto estaban excluidos del mundo del estudio, de la cultura, de los cultivados, y mucho más de los dirigentes (Lerena 1986: 188).

Se formaban con afán de jugar un papel destacado en la sociedad que quería consolidarse, frente a la de los privilegios y el caciquismo que venía del siglo XIX. Creían que podían conseguirlo, tenían a profesores estupendos, recibían visitas ilustres, el Estado les mimaba, les mantenía, les formaba y no se olvidaba de su extracción de clase y de las necesidades familiares que pudieran existir, por eso se estableció una compensación económica.

Tenían un afán y unas ganas tremendas de aprender, de llegar más lejos, y les facilitaron instrumentos, les ayudaron a abrir sus mentes, les pusieron en contacto con lo

---

más destacado de la cultura y la ciencia...

Y a pesar de la tragedia personal y colectiva que les tocó vivir, perder la guerra, perder todas las expectativas, perder la libertad, exiliarse, física o mentalmente, volver al hambre, al grupo de los desheredados... que no olvidan ese tiempo maravilloso, de sueños, esperanzas, ilusiones. Sostienen, además que su estancia en el IO les sirvió para afrontar los tiempos difíciles, les dio una base, una formación que les sirvió para posteriores estudios, o trabajos o para tener capacidad de refugiarse en la literatura mientras la vida recuperaba su cotidianeidad más dura y difícil.

**c) ¿Que representa en sus vidas actuales la reelaboración del recuerdo y su transmisión?**

Además de la ilusión que en todos ellos despierta el hecho de volver a encontrarse, tras tanto tiempo y tan azaroso, recuperar antiguas amistades, rememorar juntos... existe otro elemento que despierta su entusiasmo, es el reconocimiento del proyecto que para ellos tanto significó, y que durante toda la dictadura franquista estuvo ausente, oculto tras la ideología y la memoria oficial. Ideología, en el sentido marxista de ocultación de la realidad, de superposición a los hechos de una interpretación interesada, de un velo que manipule o condicione su visión real, ideología y memoria oficial, que como señalábamos anteriormente, tuvieron como objeto justificar el alzamiento y posterior guerra contra el régimen legalmente constituido, la república, y el ejercicio de la represión y persecución de todos los que la defendieran, o años después disintieran de los métodos, formas y postulados de la dictadura franquista.

Por ello la recuperación de aquella experiencia, el Instituto para Obreros creado durante la guerra civil para promover a los trabajadores, su incorporación a la memoria social como una experiencia educativa singular y de destacado valor, dado sus objetivos y el momento en el que se produce, el reconocimiento público a quienes formaron parte del proyecto, y el conocimiento de los protagonistas de aquel ensayo truncado antes de tiempo, tiene un valor particular.

Un valor singular para quienes lo vivieron, como ellos dicen: creyeron durante unos meses que eran el futuro, se educaron con esa ilusión, después la realidad fue por otros derroteros, pero a pesar de todo, después de tanto tiempo, recuperan el cariño, el respeto, el agradecimiento de quienes tienen la oportunidad de conocerles ahora, en las charlas de los institutos, en las conferencias que dan, en el trato amable que siempre tienen con quienes se interesan y se aproximan a ellos, a su tiempo, a sus vivencias en el IO.

De algún modo, para algunos de ellos, el haber pertenecido al Instituto Obrero, por segunda vez en sus vidas es una experiencia maravillosa.

---

## 5. Conclusiones

Llegamos al final del recorrido que habíamos propuesto inicialmente, una senda circular, para aproximarnos a los significados de la memoria, a través de una experiencia educativa de la Segunda República, y acompañados con algunos de los protagonistas de aquel tiempo.

Justificamos nuestra selección de la metodología más idónea, y nos inclinamos por la utilización de los relatos de vida y las entrevistas, para adentrarnos en el apartado empírico de nuestro trabajo. Recogimos aportaciones de Luis Enrique Alonso, de Ferrarotti, Charles Wrihth Mills, Miguel Beltran, Pujadas... con ellas intuimos que las fuentes orales, las narraciones de los testimonios, las descripciones de sus historias (en minúsculas), nos aportarían proximidad, conocimiento, datos, impresiones, intuiciones. Material sensible, que nos podría ayudar a encontrar el rostro humano en los procesos de construcción de la memoria, en el proyecto educativo republicano, el Instituto Obrero, al que nos hemos acercado.

Sabíamos que sus recuerdos estarían mediados por el tiempo transcurrido desde los hechos evocados, por la trascendencia y el impacto de lo sucedido en la sociedad en la que los vivieron. Pero consideramos que esa mediación, esa subjetividad, lejos de ser un elemento negativo, nos podía ayudar a desarrollar nuestra “imaginación sociológica”, a interpretar las relaciones entre lo cotidiano y la historia, a tratar de conocer el significado social e histórico del individuo en la sociedad.

Hemos conocido a través de los relatos de algunos alumnos una de las experiencias educativas mas singulares de la Segunda República. Con la ayuda de sus recuerdos mediados por el tiempo pasado, por “las vidas” en las que la vida de cada uno de ellos ha transcurrido, nos hemos acercado a un tiempo y a un proyecto educativo innovador.

Hemos leído a través de sus ojos, de sus rostros, de sus expresiones, de sus particulares formas de ser. Hemos aprendido a ver, escuchar y conocer a los otros, con “Mirada Sociológica”.

Por medio de sus narraciones conocemos un poco mejor como era la sociedad en la que transcurrió una parte de su juventud, en la que recuerdan que se sintieron felices e ilusionados, coprotagonistas, con un futuro por delante. Posiblemente, el transcurso de los años y de experiencias más difíciles ha embellecido y adornado la evocación concreta de elementos o anécdotas del aquel pasado, pero esas alteraciones subjetivas no modifican sustancialmente los elementos principales.

Al mismo tiempo que avanza nuestro conocimiento de su tiempo vivido en el IO, se materializan algunas de las afirmaciones que realizábamos al inicio de nuestro



---

trabajo, cuando buscábamos la metodología más idónea para desarrollar nuestros objetivos. Sus relatos nos han conducido por medio de sus experiencias, de la historia de lo cotidiano, en el día a día del Instituto, a aproximarnos al proyecto educativo republicano, a saber algo acerca de cómo transcurrieron las vidas de unos jóvenes repletos de ilusión y futuro cuando se quiebra la sociedad en la que viven, cuando tras una guerra brutal —o puede haber guerra que no lo sea— los valores defendidos por el régimen son radicalmente transformados e impuestos a toda costa.

Las vivencias de nuestros protagonistas también permiten constatar cómo puede producirse, cómo ellos producen, memoria social. A través de sus actividades bien colectivas, bien individuales (exposiciones, charlas, escritos, compromiso personal...) van construyendo nuevas proyecciones sobre el periodo republicano, aportando elementos desconocidos para muchas personas.

Recordemos que caracterizábamos la memoria social en un doble sentido, como memoria que la sociedad constituye en cada uno de nosotros y como fenómeno que sirve de memoria a la sociedad. La acción de reconstrucción, de proyección de experiencias, de evocación, que nos transmiten los alumnos del IO podrá contribuir a reforzar las ideas en la sociedad sobre aquel tiempo, y a quienes se acerquen más a ellos, les permitirá enriquecer su bagaje y su conciencia social.

A través de sus vivencias llegamos inevitablemente, a poco que se pretenda contextualizar la experiencia, a acercarnos a las propuestas del proyecto educativo republicano, un proyecto, como vimos con anterioridad, profundamente innovador y progresista, en el que encontramos, por tanto, referentes democráticos, fundamentos para la ciudadanía.

Barry Clarke,<sup>60</sup> autor muy interesado en la re-construcción del “ser ciudadano”, señala que “el pasado llega a nosotros como parte de ese imaginario social que recrea a menudo recurriendo al mito, lo que una sociedad considera que fueron sus inicios”. Para este autor se podrá abrir paso una ciudadanía comprometida con los demás si somos conscientes de que actuamos en un mundo compartido, en el que nuestras respectivas identidades individuales se relacionan y se recrean mutuamente, y en un tiempo en el que la historia está compuesta por una pluralidad de voces que reclaman atención. Conocerlas y reconocerlas será menester. “El pasado existe como imaginación, como poesía y como mitos que impregnan nuestras concepciones del presente” (Barry, 1999: 32).

---

60 Barry Clarke, Paul (1999): *Ser ciudadano*. Madrid, Sequitur.

---

La memoria social nos instruye para construir el presente teniendo en cuenta el pasado. Por ello, incorporar a nuestro acervo cultural la experiencia educativa que hemos presentado puede contribuir a reforzar ese (re)conocimiento de los otros, y quizás nos pueda ayudar a encontrar nuevas sendas para pensar en el sistema educativo que tenemos, en los modelos al uso y en su posible mejora.

Concluimos respondiendo afirmativamente a la pregunta que nos formulábamos inicialmente: es necesario, funcional y éticamente, que se impulsen procesos para completar nuestra memoria social y colectiva desde la perspectiva de quienes estuvieron en el lado de los perdedores de la guerra civil, de los represaliados y perseguidos durante la dictadura franquista. Para devolverles un poco de justicia a los que aún viven, reconocer sus esfuerzos, las penalidades que hubieron de pasar. Y para no perder la oportunidad de conocerlos.

---

## Bibliografía

- Adorno, Theodor W. (1998): *Minima Moralia*. Madrid, Taurus.
- Aguilar, Paloma (1996): *Memoria y olvido de la guerra civil española*. Madrid, Alianza.
- \_\_\_\_\_ (2002): *Las políticas hacia el pasado. Juicios, depuraciones, perdón y olvido en las nuevas democracias*. Madrid, Istmo.
- Alonso, Luís Enrique. (1998): *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid, Fundamentos.
- Anders, Günther (2003): *Más allá de los límites de la conciencia: correspondencia entre el piloto de Hiroshima Claude Eatherly y Günther Anders*. Barcelona, Paidós.
- Arendt, Hanna. (2001): *Eichmann en Jerusalén, la banalidad del mal*. Barcelona, Península.
- Arostegui, Julio (2004): *La historia vivida*. Madrid, Alianza Editorial.
- Augé, Marc (1998): *Las formas del olvido*. Barcelona, Gedisa.
- Bauman, Zigmunt (1998): *Modernidad y Holocausto*. Madrid, Sequitur.
- Bertaux, Daniel. (1980): "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades". Santiago de Chile, *Proposiciones* nº 29.
- Barry Clarke, Paul (1999): *Ser ciudadano*. Madrid, Sequitur
- Beltran Llavador, José (2002): *Márgenes de la educación. La lucha por la Claridad*. Valencia, Ed. Germania, p 62 y siguientes.
- Benjamin, Walter (1990): *Discursos interrumpidos I. Tesis de filosofía de la historia*. Madrid, Taurus.
- Bourdieu, Pierre (1989): La ilusión biográfica. *Historia y Fuente Oral*, núm. 2, Barcelona, pp. 29-35.
- Dewey, John (1944): El niño y el programa escolar. *Mi credo Pedagógico*. Traducción de Lorenzo Luzuriaga, Buenos Aires, Losada.
- Fentress, James y Wickham, Chris (2003): *Memoria social*. Madrid, Ed. Cátedra, Col. Frónesis.
- Fernández Soria, J. M. (1984): *Educación y cultura en la Guerra Civil*. Valencia, Nau Llibres.
- \_\_\_\_\_ (1987): *El Instituto para Obreros de Valencia. Consellería de Cultura*. Valencia.

- 
- Ferrarotti, Franco (1991): *La historia y lo cotidiano*. Barcelona, Edicions 62.
- \_\_\_\_\_ (1993): *Sobre la autonomía del método biográfico* en Marinas y Santamarina (eds)
- Halbwachs, Maurice (2004): *Los marcos sociales de la memoria*. Madrid, Átropos.
- \_\_\_\_\_ (2004): *La memoria Colectiva*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hernandez Dobón, Francesc (2000): “Un ensayo sobre la sociología negativa de la educación de T. W. Adorno”. *Paideia*, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Heller, Agnes. (2002): *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, Ediciones Península.
- Huysen, Andreas (2002): *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. México, FCE.
- Jelin, Elizabeth (2002): *Los trabajos de la memoria*. Col. memorias de la represión. Buenos Aires, Ed. S.XXI.
- Le Goff, Jacques (1991): *El orden de la memoria: El tiempo como imaginario*. Barcelona, Paidós.
- Lerena, Carlos (1986): *Escuela, ideología y clases sociales en España*. Barcelona, Ariel.
- Levi, Primo (2005): *Si esto es un hombre. La tregua. Los hundidos y los salvados*. En *Trilogía de Auschwitz*. Barcelona, El Aleph.
- Luzuriaga, Lorenzo (2002): *La escuela nueva pública*. Oviedo, Editorial Losada.
- Mills, C Wright. (1961): *La imaginación sociológica*. México, Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Molero Pintado, Antonio (2000): *La Institución Libre de Enseñanza. Un proyecto de reforma pedagógica*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.
- Molinero, Carmen (2003): “Memoria de la represión y olvido del franquismo”. Valencia, *Pasajes* nº 11.
- Moncada, Alberto, “Cien años de educación en España” en Lerena, Carlos, Ed. (1987): *Educación y sociología en España. Selección de textos*. Madrid Akal Universitaria.
- Müller-Doohm (2003): *En tierra de nadie, Theodor W. Adorno: una biografía intelectual*. Barcelona. Herder.
- Namer, Gerard.(1998): “Antifascismo y la memoria de los músicos de Halbwachs (1938)”, en Josefina Cuesta. *Memoria e Historia* nº 32.

- 
- Navarro, Javier (2004): *A la revolución por la cultura. Prácticas culturales y sociabilidad libertarias en el País Valenciano, 1931-1939*. Valencia, Publicaciones de la Universitat de València
- Nora, Pierre (1998): “La aventura de Le lieux de memoire”, en *Memoria e Historia*, Josefina Cuesta. Ayer 32.
- Pérez Galán, Mariano (1975): *La enseñanza en la Segunda República Española*. Madrid, C. para el Diálogo.
- Pujadas, Juan José (1992): *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Ricouer, Paul (2003): *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid, Trotta.
- Sánchez Muñoz, Clara (2002): “Zygmunt Bauman, las raíces sociales del mal” en *La filosofía después del Holocausto*. En Reyes Mate Barcelona, Riopiedras.
- Santamarina, C. y J. M. Marinas (1994): *Historias de vida e historia oral. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. J. M. Delgado y J. Gutiérrez. Madrid, Síntesis.
- Saz, Ismael (2003): “Franquismo, el pasado que aún no puede pasar”. *Pasajes* nº 11.
- Steinberg, Paul (1999): *Crónicas del mundo oscuro*. Barcelona, Literatura y Ciencia, S.L.
- Tafalla, M. (2003): *Theodor Adorno: la memoria como el nuevo imperativo categórico*. Barcelona, Herder.
- Thompson, Paul (1988): “*La voz del pasado. Historia Oral*”. Valencia, Edición Institució Alfons el Magnanim.
- Todorov, Tzvetan (2000): *Los abusos de la memoria*. Barcelona, Paidós.
- Torner, Carles (2002): *Shoah. Una pedagogía de la memoria*. Barcelona, Proa.
- Traverso, E. (2001): *La historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*. Barcelona, Herder.
- Vázquez, F. (2001): *La memoria como acción social: relaciones, significados e imaginario*. Barcelona, Paidós.
- Viñao, Antonio (2004): *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del siglo XX*. Madrid, Marcial Pons Historia.
- Wiesel, Elie y AA.VV. (1999): *¿Por qué recordar?*. Barcelona, Granica.

---

### **Tesis doctorales y trabajos de investigación:**

Pérez Díaz, Julio (2001): *Transformaciones sociodemográficas en los recorridos hacia la madurez. Las generaciones españolas 1906-1945*. UNED.

Tafalla, Marta (2001): *La memòria com el nou imperatiu categòric (el pensament ètic de T. W. Adorno)*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Aguilar, Paloma (1994): *La memoria histórica de la guerra civil española (1936-1939): un proceso de aprendizaje político*. UNED

Martinez Valcarcel y otros autores, Investigación (2001-2004): *Los procesos de enseñanza-aprendizaje de historia contemporánea en COU-BUP y bachillerato LOGSE en la comunidad autónoma de Murcia: una aproximación a la práctica realizada desde la perspectiva de los alumnos*. Murcia

---

## **NORMAS DE PUBLICACIÓN**

1. Se aceptarán trabajos de investigación no publicados fruto de investigaciones en curso o recientemente finalizadas, así como síntesis de tesis doctorales o trabajos de investigación de Tercer Ciclo.

2. El Consejo de Redacción seleccionará los trabajos y comunicará a los autores cualquier sugerencia de modificación.

3. La extensión **total** de los originales se ajustará a **40-41 hojas** DIN-A4. El texto se presentará en Arial de 11 puntos, con un 1,5 de interlineado. En la primera página aparecerá el título del trabajo y el nombre del autor. En una hoja aparte, los autores deben presentar un resumen del trabajo en 100 palabras especificando 3 palabras clave, así como una breve descripción sobre la procedencia del trabajo (Tesis doctoral, proyecto de investigación financiado, u otros) y cualquier otra indicación (dirección postal, cargo profesional, e-mail, fax).

4. Se enviarán **dos copias impresas** y una copia en **diskette 3 1/2** en formato PC, (Word para Windows).

5. Para las **referencias bibliográficas** se seguirá el **sistema autor-año** tanto en el texto como en las notas a pie de página:

-Se incluirán a lo largo del texto las citas con la indicación entre paréntesis del autor citado, el año de publicación y, en su caso, de las páginas donde se halla el texto original: (Sennet, 2000: 8-9).

-Se incluirán al final del texto, las referencias bibliográficas completas ordenadas alfabéticamente de acuerdo al siguiente modelo:

Sennet, R. (2000) *La corrosión del carácter*, Anagrama, Barcelona.

Subirats, M.(1999) “Les desigualtats socials a la Catalunya actual”, *Revista Catalana de Sociologia* nº 9, setembre 1999

6. Los trabajos podrán presentarse en cualquiera de las dos lenguas oficiales de la Comunidad Valenciana.

7. Los originales han de remitirse a: **Quaderns de Ciències Socials**

Facultat de Ciències Socials

Edifici Departam. Occidental

(Entreplanta-Deganat)

Avda. Tarongers s/n 46022- València

e-mail: Quaderns@uv.es

